



ACERCA DE ERICH FROMM *

Dr. Michael Maccoby

Erich Fromm, ha desarrollado sus ideas, ampliamente difundidas, sobre el hombre y la sociedad integrando el psicoanálisis a la tradición humanística en filosofía, ciencias sociales y religión. A lo largo de su carrera, también se preocupó por trasladar la teoría a la práctica como psicoanalista; científico social y activista político en el sentido profético. Nació en Francfort, Alemania el 23 de marzo de 1900 y estudió psicología, sociología y filosofía en las universidades de Francfort y Heidelberg, recibiendo en 1922 su doctorado en Francfort y realizando su entrenamiento en psicoanálisis en el Instituto de Berlin. En 1932, publicó sus primeros artículos sobre el carácter social, proponiendo la integración de la teoría del carácter de Freud con la teoría de las fuerzas sociales de Marx, explicando así como los individuos desarrollan la motivación requerida por un sistema económico determinado y por qué se sienten atraídos particularmente por ciertas ideas, ideales e ideologías.

De 1928 a 1938, Fromm estuvo asociado con el Instituto de Investigaciones Sociales; primero en la Universidad de Francfort y después en su residencia en el exilio, en la Universidad de Columbia, en Nueva York. En 1934, Fromm emigró a

* Trabajo publicado por International Encyclopedia of the Social Sciences. Biographical supplement David S. Sills; Editor The Free Press, Mac Millan, publishing Co. Inc. New York Co-llier Macmilland publishers, LONDON. Volumen 18 p.215-220.



los Estados Unidos para escapar de los nazis impartiendo cátedra en la New School for Social Research y en las Universidades de Yale, de Columbia y en el Colegio Bennington. Más tarde ocupó el cargo de director de la facultad del Instituto de Psiquiatría, Psicoanálisis y Psicología, William Alan-son White, en el cual se capacita en psicoanálisis a psicólogos y psiquiatras.

Fromm obtuvo una inmensa cantidad de lectores con su libro El miedo a la libertad (1941) el cual explica el miedo inconsciente del hombre a la libertad y su atracción por los sistemas políticos autoritarios. Este libro influyó en varias generaciones de estudiantes universitarios y ayudó a matizar la conciencia intelectual de los Estados Unidos. Se le llegó a identificar como un neo-freudiano sobresaliente, junto con Karen Horney y Harry Stack Sullivan. Fromm ha escrito que aunque los tres difieren considerablemente entre ellos mismos, comparten su énfasis en los factores culturales y sociales y su actitud crítica hacia la teoría de Freud de la supremacía del instinto sexual.

En 1951 fue profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, ahí mismo fundó el Instituto Mexicano del Psicoanálisis y la Sociedad Psicoanalítica Mexicana. La razón principal que le hizo trasladarse a México fue su respuesta a un grupo de psiquiatras interesados en los fenómenos sociales que deseaban ser entrenados psicoanalíticamente por él. Durante los siguientes veinte años pasó la mayor parte de su



tiempo en México, viajando regularmente a Estados Unidos a dar conferencias y seminarios. En 1971 se instaló en Suiza para continuar ahí con sus investigaciones y con su obra.

Con los años Fromm ha desarrollado varios temas claves, y refinando progresivamente sus ideas. Su trabajo puede ser agrupado en cuatro áreas generales: La primera, el carácter social, es probablemente su concepto mas original, porque en él se relaciona la teoría psicoanalítica de la motivación dinámica con factores socioeconómicos. La segunda, es su revisión de la teoría del psicoanálisis y la psicopatología de Freud, enfatizando las cuestiones relacionadas con la agresión y la destructividad. La tercera, incluye su crítica de la sociedad industrial. La cuarta, su análisis de la religión y su relación con el desarrollo humano.

El Carácter Social

Fromm construye su teoría sobre el concepto de Freud acerca de la naturaleza dinámica de los rasgos del carácter. La estructura del carácter explica las acciones, los pensamientos y las ideas; determina lo que motiva al individuo, lo que éste encuentra mas satisfactorio y mas frustrante. Aunque Fromm acepta la descripción clínica de Freud sobre las orientaciones del carácter - por ejemplo, el carácter anal o el oral receptivo - rechaza la teoría de la libido como una explicación de la formación del carácter.

Fromm sostiene que, aunque se deben satisfacer las necesidades fisiológicas, éstas no son las fuerzas interiores

básicas que determinan las acciones, los sentimientos y los pensamientos del hombre. Así escribió:

"Solo que consideremos las condiciones específicas de la existencia humana y sus contradicciones inherentes, podremos entender las pasiones y las fuerzas humanas básicas. El hombre es una "anomalía de la naturaleza"; carece del equipo instintivo que regula la vida de todos los animales, pero está dotado, a cambio con la razón, la imaginación y la conciencia de sí mismo, por ello la vida se convierte para él en un problema que debe ser resuelto. Tiene que relacionarse con otros para encontrar un nuevo soporte que reemplace aquellas raíces en la naturaleza que otros animales tienen; debe adquirir un sentido de identidad, un sistema de orientación y un objeto de devoción". (1955a, p. 379).

El carácter para Fromm es el equivalente del determinismo instintivo de los animales, que los humanos han perdido. Es la manera relativamente permanente en que la energía humana es canalizada y estructurada en los procesos de asimilación y socialización para satisfacer las necesidades de supervivencia física - la necesidad de adquirir y asimilar cosas - y de supervivencia emocional - la necesidad de relacionarse emocionalmente con los demás para defenderse, trabajar, adquirir posesiones materiales, satisfacción sexual, el juego, la educación de los jóvenes y la transmisión del conocimiento.

El carácter social constituye el núcleo de la estructura del carácter que a su vez es compartido por la mayoría de los miembros de una cultura o un grupo social. Sin embargo no es una medida estadística de los rasgos compartidos por

la mayoría; es un concepto funcional para ser entendido en relación al sistema socioeconómico, particularmente a los modos de producción dominantes. De acuerdo con Fromm, la función del carácter social es la de moldear las energías de los miembros de una sociedad de tal manera que su conducta no sea producto de una decisión conciente acerca de si seguir o no las normas sociales, sino una de que se quiera actuar como debe actuar y al mismo tiempo encontrando gratificaciones al actuar conforme a los requerimientos de la cultura. En otras palabras, el concepto de carácter social describe el moldeo y canalización de la energía humana dentro de una sociedad, con el propósito de continuar con el funcionamiento de la misma.

Para Fromm, la familia es el "medio físico de la sociedad", la institución que tiene la función de transmitir los requerimientos de la sociedad al niño.

Como un ejemplo del carácter social, Fromm (1951) revisó el concepto de Freud del carácter anal, que él denominó la "orientación acumulativa". Las características de este síndrome incluye impulsos internos, de disciplina, ahorro, puntualidad, y respeto por la autoridad que satisfacían las necesidades económicas de la clase media del siglo diecinueve. En el siglo veinte, en las sociedades capitalistas avanzadas, este carácter social está siendo substituido por otro tipo orientado hacia el consumo y que se adapta a las estructuras burocráticas a través de la aceptación de sus normas y regla-



mentos. Esta "personalidad mercantil" de acuerdo con Fromm reduce la capacidad de sentimientos y pensamientos genuinos y profundos.

El concepto de carácter social ayuda a explicar el conflicto social así como la adaptación. Cuando las condiciones cambian un determinado carácter social deja de encajar, y el resentimiento y la frustración resultantes transforman la cimentación social en una fuerza explosiva. Además, sostiene Fromm, las necesidades sociales pueden y de hecho crean, conflictos con necesidades que emanan de la naturaleza del hombre y su necesidad inherente de amor, solidaridad humana y del desarrollo de la razón y de los talentos creativos. Fromm ha sostenido que en tanto que una sociedad no satisfaga estas necesidades humanas, causará un "defecto socialmente modelado"

Fromm fue el primero que experimentó un nuevo método para estudiar el carácter social, en 1931, en el Instituto de Investigaciones Sociales en la Universidad de Francfort. Su interés inmediato consistió en saber cuantos obreros y empleados alemanes lucharían en contra del Nazismo. En sus opiniones políticas respondieron que todos eran anti-nazis. Sin embargo, surgió un cuadro diferente cuando Fromm y sus colaboradores, separaron las opiniones de las convicciones arraigadas en la estructura del carácter. Su principal interés no era el carácter social en su sentido más amplio, sino el aspecto más importante al desafío nazi: el carácter autorita-

rio contra el carácter democrático. Para explorar el carácter, Fromm desarrolló un cuestionario interpretativo usando preguntas que requerían respuestas abiertas. Estas eran analizadas y clasificadas en la misma forma en que un psicoanalista examina las comunicaciones de un paciente, buscando los significados inconscientes o no intencionados que revelan la estructura del carácter.

El estudio nunca fue publicado, pero el concepto de la personalidad autoritaria fue la base de un estudio que más tarde llevó a cabo Teodoro W. Adorno y sus colegas (1950) y que tuvo gran influencia en la investigación social. Según Fromm, en aquel estudio no se distinguieron con suficiente claridad las convicciones arraigadas en el carácter autoritario sadomasoquista, de la ideología conservadora-convencional o etnocéntrica arraigada en una estructura del carácter diferente.

En México, con la colaboración de sus discípulos, Fromm inició un estudio del carácter social usando una versión más desarrollada del cuestionario interpretativo. (Fromm y Maccoby, 1970).

Se entrevistó a todos los adultos y a la mitad de los niños de un pueblo. Los investigadores exploraron la relación entre la estructura del carácter y algunos factores socioeconómicos como el trabajo, los métodos de cultivo y las relaciones familiares.

Fromm y Maccoby concluyeron el análisis de la información

al describir un proceso de "selección social" en la que cierto tipo de carácter, en este caso el más empresarial, pobladores del tipo "productivo-explotadores", estaban mejor adaptados a la agricultura moderna y a la sociedad capitalista en desarrollo: sin embargo, su ascenso al poder fue a expensas de otros tipos de carácter, menos capaces de adaptarse. Como resultado de ello aparecieron rasgos de carácter y conductas negativas (incluyendo alcoholismo y violencia) en aquellos cuyo carácter no se amoldaba a estas circunstancias. El estudio también incluyó experimentos de cambio, que demostraron la importancia de tomar en cuenta el carácter. Esta metodología fué usada mas tarde en un estudio de empresarios de una corporación en los Estados Unidos. (Maccoby 1976).

Psicoanálisis y Psicopatología

Fromm se dedicó durante gran parte de su vida profesional a la práctica clínica del psicoanálisis y a la supervisión de psicoanalistas. Clínico y maestro talentoso, ha inspirado a generaciones de estudiantes con su combinación de comprensión penetrante del inconciente, una desmistificación de los conceptos, y una compasión racional. Fromm enfatiza la importancia de comprender la experiencia del paciente y del uso de un lenguaje que exprese esa experiencia. En El lenguaje olvidado, (1951), demuestra esta forma para penetrarse en los sueños y describe al análisis como una creatividad liberadora y de conocimiento crítico de uno mismo y de los otros, además describe una nueva forma de ver la psi-

copatología.

La relación de Fromm con Freud y su trabajo es compleja. Durante diez años practicó el psicoanálisis como un freudiano ortodoxo y fué miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Su crítica de Freud abarca a la teoría y enfatiza su propia tendencia de convertir al psicoanálisis en un movimiento semipolítico que exigía una pureza ideológica (1959). Sin embargo, el objeto de Fromm en sus enseñanzas y en su crítica ha sido el de preservar y desarrollar lo que considera los elementos esenciales en los descubrimientos de Freud; el arte de convertir el inconciente en consciente y la ciencia de lo irracional. A pesar de sus críticas hacia Freud, cree que la mayoría de los discípulos ortodoxos, han atenuado los elementos mas críticos del psicoanálisis, transformando la exploración radical del inconciente en una "psicología del ego" puramente cognocitiva.

Fromm (1970) critica el modelo del hombre de Freud como sobre determinado por sus aspectos sociales, incluyendo su creencia en el patriarcado y su concepto burgués del hombre como entidad básicamente egoísta. Por haberse limitado en su crítica de las normas sociales en el area de la sexualidad, Freud no pudo desarrollar totalmente las deducciones de sus descubrimientos. Al revisar la historia del "pequeño Hans", Fromm afirma que el modelo del hombre de Freud lo llevó a interpretar mal la evidencia clínica y en especial a menospreciar la importancia de la relación pre-edipica del niño

con la madre. El concepto de Fromm de personalidad, fué influenciado por el trabajo de J. Bachofen, autor del siglo diecinueve, de los "derechos de la madre y la guerra de los sexos" (1869). A diferencia de Freud, Fromm ve el amor maduro como el resultado de la igualdad entre los sexos.

Al rechazar las teorías del instinto de Freud, Fromm concibe la psicopatología como arraigada en el carácter. En "El miedo a la libertad", describe el sadismo y el masoquismo como consecuencias de la necesidad básica de relación "que surge de la incapacidad para soportar la soledad y de la debilidad del propio yo. Propongo llamar simbiosis al fin que constituya la base común del sadismo y el masoquismo... La gente no es sádica o masoquista, sino que existe una oscilación constante entre el lado activo y el pasivo del complejo simbiótico... En ambos casos se pierde la individualidad y la libertad" (1941, pp. 158-159).

Según Fromm, la incapacidad del hombre para soportar sentimientos de impotencia, incertidumbre y separatividad conduce hacia la psicopatología. En "El corazón del hombre" (1964) describe las tres principales fuerzas patológicas de la mente. Dos de ellos, la fijación incestuosa y el narcisismo, son elaboraciones de conceptos freudianos, aunque presentados en un nuevo contexto de la relación. La tercera, la necrofilia, es un descubrimiento del propio Fromm, elaborado más ampliamente en "La anatomía de la destructividad humana" (1973).

En contraste a los puntos de vista presentados por Freud



en sus últimos años, que aseguran que la destructividad del hombre es innata y esta arraigada en el instinto de muerte necesariamente dirigido en contra de uno mismo o en contra de los otros. Fromm, ve la destructividad como un resultado de condiciones desfavorables en el desarrollo del niño que conducen al sadismo o a la necrofilia . El sadismo es la pasión de poder controlar totalmente a un ser vivo, incluyendo el deseo de lastimar y torturar. La necrofilia es la forma maligna de la estructura del carácter de la cual el carácter anal de Freud, es su forma benigna. Es la perversión final, así como justamente la biofilia o amor a la vida representa la orientación hacia la unificación y la integración del crecimiento: "Se puede describir la necrofilia en el sentido caracterológico como la atracción apasionada por todo lo que esta muerto, descompuesto, putrefacto y mórbido; es la pasión de transformar aquello que esta vivo en algo carente de vida, destruir por el gusto de la destrucción; es el interés exclusivo por todo lo que es puramente mecanico. Es la pasión de despedazar toda estructura viviente". (1973, p. 332).

Para Fromm, la salud mental esta arraigada en el desarrollo biofílico y en una orientación productiva. Pocas personas son totalmente biofilas o necrófilas. "La necrofilia pura es demencia, la biofilia pura es santidad. La mayoría de la gente es una mezcla particular de las orientaciones biofilas y necrófilas y lo importante es detectar cual de las dos es la predominante". (1964.p. 48)

Crítica de la Sociedad Industrial

Fromm valoriza la sociedad de acuerdo a si las instituciones estimulan o no el desarrollo sano del carácter. Desde este punto de vista lo normal no es lo ideal, ya que normalidad puede ser la descripción de un carácter social con elementos patológicos. En varios de sus libros, en especial "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea" (1956), Fromm analiza a la sociedad industrial moderna en ambas versiones, la capitalista y la socialista y concluye que las instituciones burocráticas mecanizadas causan la deshumanización y la enajenación de la personalidad propia.

Para Fromm la práctica de la vida en su totalidad - en el trabajo, en la familia, como ciudadano y en la actividad cultural - influye en el desarrollo del carácter. El desarrollo humano, requiere sobre todo una sociedad que satisfaga sus necesidades de seguridad, justicia y libertad, libertad no solo de explotación y tiranía, sino libertad para participar activamente y con responsabilidad, para crear y construir.

En 1959 Fromm escribió un manifiesto para el partido socialista de los Estados Unidos, y en 1965, editó una colección de trabajos escritos por sociólogos y filósofos sobre el humanismo socialista. En ellos y en su ensayo sobre Marx (1961a) Fromm señala que el "Marxismo auténtico" es "quizas el mas poderoso movimiento espiritual de una amplia no teista naturaleza en la Europa del siglo diecinueve". Considera que



Marx es un humanista cuyo ideal era el de "un hombre relacionado productivamente con los demás hombres y con la naturaleza, quien respondería al mundo de una manera viva, y quien sería rico no porque tuviera mucho sino porque fuera mucho" (1965). Cree que el concepto de Marx del hombre y de la sociedad han sido mal interpretados por aquellos que se sienten amenazados por su "programa" y por muchos socialistas encabezados por los de la Unión Soviética, que creyeron que su meta era exclusivamente la abundancia material para todos y que el Marxismo difería del capitalismo solo en sus métodos, que eran económicamente más eficientes y que podía ser iniciativa de la clase trabajadora. La opinión de Fromm sobre Marx ha sido apoyada por un grupo de filósofos europeos orientales, en especial de Yugoslavia, con quienes ha mantenido correspondencia.

Junto con la crítica que ha hecho de los sistemas burocráticos industriales en los mundos occidental y comunista, Fromm se ha mantenido activo como líder del movimiento para lograr la paz. A principios de los años 60 habló a favor del control de las armas y del desarme y se opuso a la guerra de Vietnam. Defensor del relajamiento de tensiones, manifestó su desacuerdo del concepto que los soviéticos tenían de la guerra fría y que no correspondía al de una sociedad revolucionaria, señalando que desde Stalin los rusos han corroborado su status quo. En "¿Podrá sobrevivir el hombre?" (1961b), inicia un debate con los principales dirigentes estadounidenses con



respecto a la política externa y asuntos militares, desafiándolos a que reconsideraran sus conceptos de las motivaciones humanas y su comprensión del cambio social:

"Nuestro actual modo de pensar es un síntoma de un derrotismo profundamente arraigado, aunque inconsciente, de una falta de fe en los valores que proclamamos. Solo encubrimos este derrotismo, concentrándonos en la maldad del comunismo y promoviendo el odio. Si continuamos con nuestra política de disuación y con nuestras perversas alianzas con estados dictatoriales en nombre de la libertad, derrotaremos los valores que esperamos defender. Perderemos nuestra libertad y probablemente también nuestras vidas". (1961b. p. 252).

Fromm ha sido criticado de utópico (Schaar, 1961) y de que su concepto de la naturaleza humana es benevolente y no toma en cuenta las realidades del poder. Aunque en realidad es optimista acerca de la naturaleza humana y de su capacidad de crecimiento creativo, Fromm enfoca su preocupación por la destructividad imperante y la posibilidad de acabar con la vida humana en este planeta, tanto o más que cualquier otro psicólogo de su tiempo. Aunque su concepto de la salud es estricto y su definición de sociedad sana parece a veces un esbozo, Fromm apoya movimientos positivos en dirección de la salud, particularmente de las reformas en el trabajo y la educación que estimulen una participación activa de los individuos. Sin embargo, cree que hoy en día, en una era de armas nucleares y de organizaciones burocráticas deshumanizadas, el peligro de ser destruidos proviene de líderes indi-



ferentes y que todo lo intelectualizan. Para preservar al mundo se requeriría en última instancia, de cambios radicales en el sistema social para aumentar o incrementar la democracia económica y afirmar el ideal humano basado en "ser" en vez de "tener".

Religión

En su juventud Fromm fue un devoto judío ortodoxo. Cuando abandono los rituales y prácticas religiosas a los veinte años, no perdió su fe en la verdad de las enseñanzas religiosas sobre la naturaleza del hombre. A diferencia de Freud, quien veía la religión como una ilusión, el deseo de tener un padre omnipotente y protector, Fromm, (1950) distingue entre los aspectos autoritarios, infantilistas y los aspectos humanistas y liberadores de la religión.

El concepto de Fromm del desarrollo humano es en esencia el mismo que el de las grandes religiones humanistas: sobreponerse a la avaricia, al odio, a la arrogancia y al egoísmo: desarrollar un corazón fuerte, valiente y compasivo: experimentar la verdad total, incluyendo el sufrimiento o la penas profunda para poder amar la vida con mayor intensidad.

Fromm escribió:

"La salud mental, en el sentido humanista, se caracteriza por la habilidad para amar y para crear, por la ruptura de los lazos incestuosos de la familia y de la naturaleza, por un sentido de identidad basado en la propia experiencia del yo como sujeto y agente del propio poder personal, por la comprensión de la realidad interna y externa de nosotros mismos

- esto es, por el desarrollo de la objetividad y de la razón. El propósito de la vida es vivirla intensamente, haber nacido por completo, estar conciente por completo. Es salir de las ideas de una grandiosidad infantil a la convicción de la fuerza real, aunque limitada, de uno mismo, es ser capaces de aceptar la paradoja de que todos nosotros somos lo mas importante que existe en el universo - y al mismo tiempo no mas importantes que una mosca o una brizna de pasto". (1955b, p. 203).

En su obra "Y sereis como dioses" (1966) interpreta el desarrollo de los conceptos bíblicos como una lucha o pugna hacia un despertar humanista y la supresión de la idolatría. En una carta abierta a los cristianos humanistas (1975) Fromm escribió:

"La idolatría no es el culto a unos dioses en vez de otros, o a un Dios en vez de muchos. Es una actitud humana, aquella de la materialización de todo lo que esta vivo. Es la sumisión del hombre a las cosas, su autonegación como un ser vivo, abierto y trascendental... El concepto moderno de enajenación expresa la misma idea del concepto tradicional de idolatría. El hombre enajenado se inclina ante el trabajo de sus propias manos y ante las circunstancias de sus objetos. Los ídolos de ahora son los objetos de una avaricia sistemáticamente cultivada: por dinero, poder, codicia, gloria, comida y bebida. El hombre le rinde culto a los medios y los fines de esta avaricia: producción, consumo, poderio militar, negocios, el estado. Cuando más fuertes o poderosos son sus ídolos, más débil y desbalido se vuelve él, más vacío se siente. En vez de alegría busca excitaciones, en vez de amar la vida, él ama un mundo mecanizado de uten-



silios, en vez de crecimiento busca riquezas, en vez de ser le interesa tener y usar".

Fromm cree que estas aseveraciones religiosas son verdades que cualquiera experimentaría si desafiara a las ilusiones y estuviera dispuesto a enfrentarse a las raíces de su ansiedad, depresión y desesperanza. Para él el ideal de la liberación, de Ser en vez de Tener, tal como lo expresaron los profetas del Viejo Testamento, así como, Master Eckhardt, el Budismo Zen y los filósofos humanistas, se inclina hacia un desarrollo del carácter y una práctica de la vida que no solo sea humanamente más provechosa sino que es la única dirección hacia la sobrevivencia humana en un mundo de recursos limitados y de posibilidades de destrucción ilimitadas.

BIBLIOGRAFIA

- Adorno. Theodor W. et. al. (1950) The Authoritarian Personality. American Jewish Committee. Social Studies Series, No 3. New York Harper.
- Bachofen. Johann J. (1849) 1948 Das Mutter-recht: basel (Switzerland): Schwabe - Volumenes 2 y 3 de. Gesammelte Werke de Bachofen.
- Landis Bernard and Tauber Edward (editors) 1971: In The Name of Life: Essays in Honer of Erich Fromm New York: Holt.
- Maccoby Michael 1976. The Gamesman: The New Corporate Leaders. New York; Simon & Shuster.
- Schaar, John H. 1961 Escape From Authority: The Perspectives of Erich Fromm. New York: Basic Books.



OBRAS DE FROMM

(1932a) 1970 The Method and Function of an Analytic Social Psychology. Páginas 110-134 in Erich Fromm. The Crisis of Psychoanalysis. New York: Holt. - Una edición de bolsillo fue publicado por Fawcett en 1977.

(1932b) 1970 Psychoanalytic Characterology and Its Relevance for Social Psychology. Páginas 135-159 in Erich Fromm, The Crisis of Psychoanalysis New York: Holt -Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

(1941) 1960 Escape From Freedom. New York, Holt. 1947 Man for Himself: An Inquiry Into the Psychology of Ethics. New York: Rinehart. Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

1950 Psychoanalysis and Religion. New Haven: Yale Univ. Press. Una edición de bolsillo fue publicada por Bantam en 1967.

(1951) 1962 The Forgotten Language: An Introduction to the Understanding of Dreams. Fairy Tales and Myths. New York: Holt.

(1951a) 1961 Psychoanalysis. Páginas 362-385. In James R. Newman (editor). What Is Science? New York: Washington Square Press.

(1955b) 1962 The Sane Society New York: Holt. Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

1956 The Art of Loving. New York: Harper Una edición de bolsillo fue publicada en 1974.

(1959) 1972 Sigmund Freud Mission. New York: Harper.

(1960) Fromm, Erich: Suzuki D.T. and De Martino, Richard Zen Buddhism and Psychoanalysis. New York: Harper. Se publicó una edición de bolsillo en 1970.

(1961a) 1966 Fromm Erich (editor) Marx's Concept of Man. New York: Ungar.

1961b May Man Prevail? An Inquiry Into the Facts and Fictions of Foreign Policy. Garden City. N.Y.: Doubleday.

1962 Beyond the Chains of Illusion: My Encounter with Marx and Freud. New York: Simon & Schuster.

1963 The Dogma of Christ and Other Essays on Religion, Psychology and Culture. New York: Holt.

1964 The Heart of Man: Its Genius for Good and Evil. New York Harper. Se publicó una edición de bolsillo en 1971.



1965 Fromm, Erich (editor) *Socialist Humanism: An International Symposium*. Garden City, New York: Doubleday. - Se publicó una edición de bolsillo en 1966.

1966 *You Shall Be as Gods. A Radical Interpretation of the Old Testament and Its Tradition*. New York: Holt. Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

1968 *The Revolution of Hope: Ties to a Humanized Technology*. New York: Harper.

1968 Fromm, Erich and Xirau, Ramon. *The Nature of Man*. New York: Mcmillan.

1970 *The Crisis of Psychoanalysis*. New York: Holt. Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

1970 Fromm, Erich and Maccoby, Michael *Social Character in a Mexican Village: A Sociopsychanalytic Study*. Englewood Cliffs, N.J. : Prentice-Hall.

1973 *The Anatomy of Human Destructiveness*. New York: Holt. Una edición de bolsillo fue publicada por Fawcett en 1977.

1975 *A Non-Christian Humanist Addresses Himself to Humanist Christians on the Common Struggle Against Idolatry Cuernavaca (México)* : CIDOC.

1976 *To Have or To BE?* New York: Harper.



EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO*

Dr. Michael Maccoby

En una época en que la gente limita la cuestión del empleo a simplemente suministrar trabajo para todos, se toma menos en cuenta a aquello que las personas desempeñan y a como lo llevan a cabo. El trabajo estimula sentimientos y actitudes que pueden conducir tanto al desarrollo humano como a la psicopatología. Si el trabajo contribuye al desarrollo de un individuo, éste fortalecerá a la sociedad; si no lo hace así, ambos, el individuo y la sociedad sufrirán.

¿Como influye el trabajo en el desarrollo humano?

Erich Fromm, en su enfoque de la teoría psicoanalítica, sugiere que el desarrollo -cuando se le describe como un proceso que fortalece las capacidades para razonar y amar - es lo contrario tanto de la psicopatología y de la normalidad.(1) Este enfoque esclarece y brinda un medio a los psicólogos para evaluar el trabajo en términos de si éste estimula al desarrollo humano, a la psicopatología (enfermedad mental) o a la normalidad.

Algunos escritores han puesto en duda la validez del concepto de enfermedad mental considerando que dicho concepto

* Trabajo publicado por "Professional Psychology"

Vol 11, N°3, junio 1980 p. 509-519.

(1) Tomado del enfoque de Fromm del desarrollo humano y la psicopatología. Vease Fromm (1941, 1955, 1964).

carece de sentido o tiene un sentido engañoso y, que los llamados "normales" están enfermos (Laing, 1967) o lo que se define como enfermedad es una simple etiqueta para referirse al mal comportamiento. (Szasz, 1960).

Por el otro lado, la profesión de la salud mental tiende a definir a todo el sufrimiento psíquico o mental como una enfermedad que se puede tratar y hasta un extremo en que los psicoterapeutas algunas veces parecen no estar en contacto con la experiencia de aquellos que sufren.

Para ilustrar mejor lo anterior tomemos en cuenta el siguiente ejemplo. Un Instituto Psiquiátrico elaboró un proyecto piloto para tratar a los obreros de una fábrica. Uno de los directores del proyecto me invitó a examinar las entrevistas de selección de personal para así estudiar el carácter social. Dichas entrevistas no sirvieron porque los profesionistas de la salud mental no exploraron ni los esfuerzos ni las metas a alcanzar, ni las condiciones reales de vida de los obreros de la fábrica. Por el contrario, dedujeron que había psicopatología y enfermedad por la presencia de síntomas como ansiedad extrema y sentimientos de persecución del supervisor sin siquiera preguntarse si estos eran las reacciones que provocaban las condiciones laborales o si reflejaban la persecución real por parte del supervisor.

El obrero podía tomarse como una persona extremadamente neurotica, pero el síntoma podía ser el resultado de su esfuerzo para adaptarse o luchar contra condiciones humanamente destructivas. Para descubrir cuál es el caso, el psicólogo



debe explorar la relación que existe entre el trabajo, el carácter, las formas de adaptación y los síntomas. Si el trabajo causa conflictos internos, de lo que aún ni el propio obrero puede estar conciente, no se pueden determinar tan solo con describir los síntomas; éstos se deben explorar, para lo que se requiere en algunas ocasiones del método psicoanalítico.

En otra parte he citado (Maccoby, 1976) el caso de un obrero, empleado de una fábrica mexicana, a quien entrevistó el Dr. Alejandro Córdova (Nota 1). Este trabajador de la industria automotriz, dijo estar satisfecho con su trabajo, que consistía en armar la suspensión del coche (es decir, él apretaba tornillos del mismo modo cientos de veces al día). Aunque él era un artesano antes de convertirse en un obrero automotriz, se seguía esforzando por mejorar su trabajo y no lo criticaba, al menos concientemente. Sin embargo y a pesar de estas opiniones, existían otros indicios de que él estaba lejos de sentirse satisfecho con su trabajo. Se quejaba de que con frecuencia se sentía nervioso en la fábrica y tendía a desquitarse con los demás obreros. Cuando iba a su casa, se sentía exhausto y con frecuencia estaba de mal humor, lo que no ocurría cuando trabajaba en un pequeño taller de artesanas. También reportó que desde que empezó a trabajar en la fábrica, estaba padeciendo constantes dolores de cabeza, resfriados frecuentes y colitis. En contraste con su aseveración de que se sentía satisfecho con su trabajo, estos sínto-



mas sugerían un conflicto profundo entre lo que él pensaba (concientemente) - de que su trabajo le satisfacía - y lo que él sabía por su cuerpo y su espíritu - esto es, que su trabajo le irritaba.

Este conflicto empezó a expresarse en un sueño repetitivo: "Sueño que hay en mi trabajo un hombre desconocido con quien discuto. No sé quien es y no recuerdo lo que estoy discutiendo con él".

Este sueño ayuda a aclarar porqué este obrero no relaciona su ira y sus síntomas con su desempeño en el trabajo. Sugiero que existe una simbolización de enajenación precisa. Inconscientemente este obrero era dos personas. Uno era su personalidad consciente que estaba satisfecha con su trabajo. El otro era el "desconocido" inconsciente quien tenía un punto de vista diferente. Estos dos aspectos de la personalidad estaban discutiendo constantemente el uno con el otro. ¿Sobre que discutían? El soñador no podía recordarlo. La entrevista reveló que el desconocido inconsciente le estaba diciendo al soñador que tenía que dejar ese trabajo si quería llegar a ser una persona completa y permanecer sana. Es comprensible que este conocimiento permaneciera reprimido especialmente cuando consideramos que el obrero necesitaba el trabajo para mantener a su familia y no podía imaginar un medio de cambiar la tecnología de la producción o de la organización para mejorar la calidad de su trabajo.

¿Está enfermo mentalmente este obrero de la industria automotriz? Aseguraría que no lo está. Está perturbado en extremo

por las condiciones del trabajo, pero no existe evidencia de psicopatología tan profundamente arraigada como para considerarse como parte de lo que define a la enfermedad mental o emocional. El es como uno de los tantos obreros de la industria automotriz americana estudiados por Kornhauser (1965), quien descubrió que los trabajos rutinarios y repetitivos provocan sentimientos de hostilidad y ansiedad. Estos obreros padecían una condición reactiva que los doctores no pueden tratar excepto en términos de alivio sintomático por medio de tranquilizantes que tan solo intercambian un síntoma por otro esto es, insensibilidad en lugar de ansiedad. En estos casos, una "curación" requeriría un cambio social, no un tratamiento.

Pero esto no significa que no exista algo como la psicopatología o la enfermedad mental emocional. Los mismos obreros comprenden mejor la diferencia entre la enfermedad mental y el sufrimiento provocado por las condiciones deshumanizantes de lo que lo hacen muchos profesionales de la salud. En un reporte de Bertram S. Brown (Nota 2), entonces director del Instituto Nacional de Salud Mental, descubrimos que dos grupos vislumbran la realidad de manera diferente. Brown se preguntó por qué eran tan pocos los obreros que buscaban tratamiento aún cuando se les brindara gratuitamente. La razón era, sostenía, que los obreros y los miembros del sindicato no tenían conocimientos suficientes acerca de los beneficios de la psicoterapia, pero la evidencia del estudio que él cita, sugiere que son los profesionales de la salud mental quienes más necesitan dicho conocimiento. Se les preguntó a varios grupos



de obreros y psicólogos si ellos pensaban que se requería atención de salud mental en un número de situaciones. En algunos casos, la gran mayoría de ambos grupos estuvieron de acuerdo que se necesitaba psicoterapia. Los ejemplos que se dieron se referían a casos de personas que beben demasiado o quienes se pelean con frecuencia en su trabajo. Pero en algunos otros los dos grupos mostraron gran desacuerdo. Por ejemplo, la mayor parte de psicoterapeutas pensó que cuando un marido y su mujer "tienen problemas matrimoniales y se ven en raras ocasiones porque ambos trabajan en diferentes sitios" necesitan psicoterapia, mientras que los obreros pensaron que no la necesitaban. Presumo que el más inteligente de los psicoterapeutas sostendría que si la pareja no tendría problemas, ordenaría de tal manera sus vidas que podrían estar más tiempo juntos. Pero los obreros saben que esto no siempre es posible y la mayoría de ellos no necesita que un profesional les diga lo que resulta obvio.

Los fundamentos de los proveedores de la salud mental se revelaron en sus respuestas en la siguiente situación: Una mujer trabaja todo el día y por la noche, cuando regresa a su casa, cocina y limpia. Siente que nadie aprecia lo que ella hace. ¿Como se interpreta o analiza tal situación?

La mayoría de los psicoterapeutas opinó que ella necesitaba tratamiento. No sabemos por qué. ¿Significa esto que ella se iría adaptando a su papel sin quejarse? ¿O que debería enojarse y dejar la situación en la que no se sentía apreciada? Brown interpreta el hecho de que un muy alto porcentaje de

obreros opinara que la mujer no necesitaba tratamiento, como una falta de simpatía. ¿Pero es eso cierto? Es mas probable que los obreros considerasen que la familia de esta mujer necesitaba una plática en la que se expusiera la situación y que este no era un problema que se pudiera resolver tratando a la mujer como una paciente.

Cuando les comenté a los psicoterapeutas este punto de vista de los obreros, ellos sostuvieron que ayudarían a la mujer a enfrentarse a su familia y a demandar más respeto. Sin embargo, a menos que el psicoterapeuta comprendiera al esposo dicho proceso podría conducir a la aparición de un conflicto que la mujer no había iniciado. Aún cuando el terapeuta pudiera inducir a que empezara el diálogo en la familia, este no sería un caso en el que se curase a la paciente sino de estimularla junto con los demás a considerar alternativas.

Los obreros son sensitivos respecto a lo que se llama enfermedades mentales. Aquellos que se entrevistaron no rechazaron el concepto de la enfermedad mental. En vez de eso, distinguieron claramente entre probables síntomas de enfermedad que requerían tratamiento (alcoholismo, agresividad) y problemas provocados por factores circunstanciales. Estan conscientes de que para poder sostenerse tienen que aceptar la tensión. El problema es ¿Hasta que grado esta tensión llega a ser tan grande como para provocar la enfermedad mental?

Síntomas Versus Causas.

Aunque los obreros sean capaces de distinguir lo que es una enfermedad mental de los síntomas de tensión el profesio-

nal de la salud mental estará confundido si no se cuestiona acerca de la causa de esos síntomas. Para evitarse esta confusión, el investigador psicoanalíticamente orientado debe abstenerse de emitir un diagnóstico hasta no haber explorado las raíces de los síntomas en la estructura del carácter del individuo (2). Para lograr esto no se requiere de un psicoanálisis prolongado o de un estudio de las mas antiguas experiencias infantiles de un individuo. El método a desarrollar puede ser una entrevista o la aplicación de un cuestionario abierto. (Fromm y Maccoby, 1970).

La pregunta central que debe hacerse el psicoanalista es si cualquier síntoma - conducta destructiva, temor, incapacidad para actuar y así sucesivamente - es una reacción ante una situación amenazante o si éste persistiría aun cuando la situación desde un punto de vista objetivo fuera benigna o benefica. Sólo si el síntoma aparece como irracional, el psicoanalista buscará descubrir los impulsos, los motivos y las pasiones inconscientes que una vez puestos a la luz o aclarados, explicarán el porqué de los pensamientos, los sentimientos y la conducta del individuo. Sin embargo, la teoría psicoanalítica ha dado o puesto poca atención en general al trabajo en si y los psicoanalistas tienen comunmente muy poca experiencia con los trabajadores de las fábricas y de las oficinas. Para utilizar mejor el psicoanálisis en la comprensión de la relación entre el trabajo y la enfermedad mental debemos examinar críticamente la teoría de la psicopatología



de Freud.

Cuando el psicoanalista habla de psicopatología, él o ella se refieren no solamente a los síntomas, sino también tomando en cuenta los impulsos, deseos o temores inconscientes e irracionales tales como el odio, los impulsos canibalísticos, el placer de matar, los deseos incestuosos o el deseo de regresión a la matriz. El mérito del genio de Freud fue el de desarrollar la técnica para traer a la conciencia estas emociones ocultas, a través de la palabra tomar muy en serio la comunicación de los sueños, los lapsus linguae y las expresiones involuntarias. Sin embargo, una cosa es confrontar el inconsciente en el consultorio y otra, entender en la teoría a las causas de las pasiones irracionales. Freud revisaba constantemente su teoría de la psicopatología, aunque nunca dudó acerca de su punto de vista respecto a que la sexualidad infantil y la destructividad están presentes siempre en toda neurosis grave.

Todavía no se ha resuelto el problema de si los impulsos irracionales son parte de la naturaleza humana o si son provocados por circunstancias negativas. El concepto de Freud a este respecto es complejo. Por una parte, reconoce que la frustración severa y la represión en los niños aumentará la incidencia de neurosis - en particular en aquellos individuos con una vulnerabilidad constitucional (genética). Por otra parte, Freud (1927/1975) creía que existen ciertos "deseos de tipo instintivo" con los que nacen todos y cada uno de los niños pequeños y "entre estos deseos de tipo instintivo están

el incesto, el canibalismo y el placer o anhelo de matar".
(p.10).

Desde el punto de vista de Freud la neurosis puede ser originada tanto por la excesiva frustración infantil de los deseos instintivos de placer como por la falta de socialización de la destructividad innata, nacida de la incapacidad del niño para resolver el complejo de Edipo (rivalidad con el padre) y desarrollar el superego (una consciencia punitiva que vuelve hacia adentro la destructividad).

Se pueden aceptar los descubrimientos clínicos básicos de Freud acerca de los impulsos irracionales inconcientes y la estrategia del psicoanálisis incluyendo el papel de la resistencia y la transferencia que se confirman una y otra vez en la práctica psicoanalítica y al mismo tiempo rechazar sus teorías, no comprobadas, acerca de la naturaleza del hombre. Como Fromm lo indica (1973), el mismo Freud que sostenía el concepto de que la destructividad era instintiva, revisaba constantemente su metapsicología y no pudo nunca resolver importantes contradicciones entre su teoría original de la libido y su posterior y mas vital teoría.

Sin ignorar la importancia de los factores genéticos en la vulnerabilidad de las experiencias, hay evidencias de la antropología y de la psicología evolutiva que apoyan la opinión de Fromm de que los impulsos destructivos no son innatos sino mas bien el resultado de experiencias infantiles desfavorables, tales como la represión y confusión que provocan el odio o propician el surgimiento de las actitudes sado-

masoquistas. Es más, la evidencia clínica indica también que las tendencias incestuosas son provocadas con frecuencia por padres incestuosos, que el narcisismo por la falta de amor y la ambición de los padres y así sucesivamente.

Al revisar la teoría de psicopatología de Freud (acerca de la enfermedad emocional), Fromm (1964, 1973) propone que la enfermedad emocional implica una combinación de tendencias incestuosas regresivas, narcisismo y odio a la vida, que son inconscientes y entran en conflicto con actitudes más sanas o saludables. Estas actitudes emocionales en el fondo alimentan al alcoholismo, la conducta destructiva, la paranoia y otros síntomas de la enfermedad mental y están enraizadas profundamente en el carácter. El síndrome caracterológico de rasgos dinámicos o actitudes emocionales es un concepto clave para comprender el significado de un síntoma y la resistencia al cambio.

Fromm integra los descubrimientos psicoanalíticos con la tradición humanista, filosófica y religiosa que define al desarrollo humano como el proceso de superación de la inmadurez, el egocentrismo y el resentimiento. Fromm concibe la idea de la normalidad en relación a la enfermedad y al desarrollo humano en términos de tres vectores del carácter: independencia contra dependencia pasiva (simbiosis); amor e interés por los demás contra egocentrismo y narcisismo; y reverencia gozosa y espontánea por la vida (biofilia) contra el control mortecino que odia a la vida (necrofilia). El polo positivo del desarrollo humano está representado por la actividad hu-

manamente responsable, espontánea y consciente, mientras que el polo negativo de la psicopatología, por los impulsos infantiles regresivos e inconcientes - una ilusión primitiva de seguridad total que se resiste a toda razón.

Tanto Fromm como Harry Stack Sullivan (1956) describieron la complejidad de las acciones y creencias en que se expresan los impulsos irracionales; Ambos mostraron como el individuo profundamente regresivo y receloso manipula al medio ambiente para probar creencias irracionales (por ejemplo el paranoico que se crea enemigos). Sin un tratamiento adecuado, tal persona permanece encerrado dentro de un sistema que obstaculiza la oportunidad de un desarrollo saludable. (Vease la parte inferior del diagrama. Figura 1). La teoría de psicopatología también influye en la técnica del tratamiento. Algunos psicoterapeutas creen que tan solo con explorar las experiencias infantiles se descubrirán y corregirán las causas de la neurosis.

Aunque este es un concepto erróneo de la técnica de Freud, su teoría de los instintos se presta a este planteamiento en contraste con la de Fromm que centra su atención en la práctica presente de vida tanto como en los orígenes infantiles de la historia del individuo. El proceso de curación no solo depende de hacer consciente lo irracional, sino en mejorar el trabajo, la relación con la familia y en general la práctica de vida que sostiene la lucha interna (y externa) por la salud. (3).

(3) Esto no contradice la evidencia de que algunas enfermedades mentales pueden ser causadas totalmente o parcialmente por un desequilibrio fisiológico y se pueden curar por medio de medicinas (por ejemplo, la enfermedad maniaco depresiva y el tratamiento con litio).

En la parte negativa, pero menos extremadamente regresiva están las orientaciones de dependencia, egocentrismo y autoritarismo que alcanzan el rango de "carácter normal". Como señala Fromm, existe más amplia variedad de tipos de carácter dentro de los límites de la normalidad que en los extremos tanto regresivos como progresivos.

EL DESARROLLO DE LA ORGANIZACION Y EL CAMBIO:
EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO

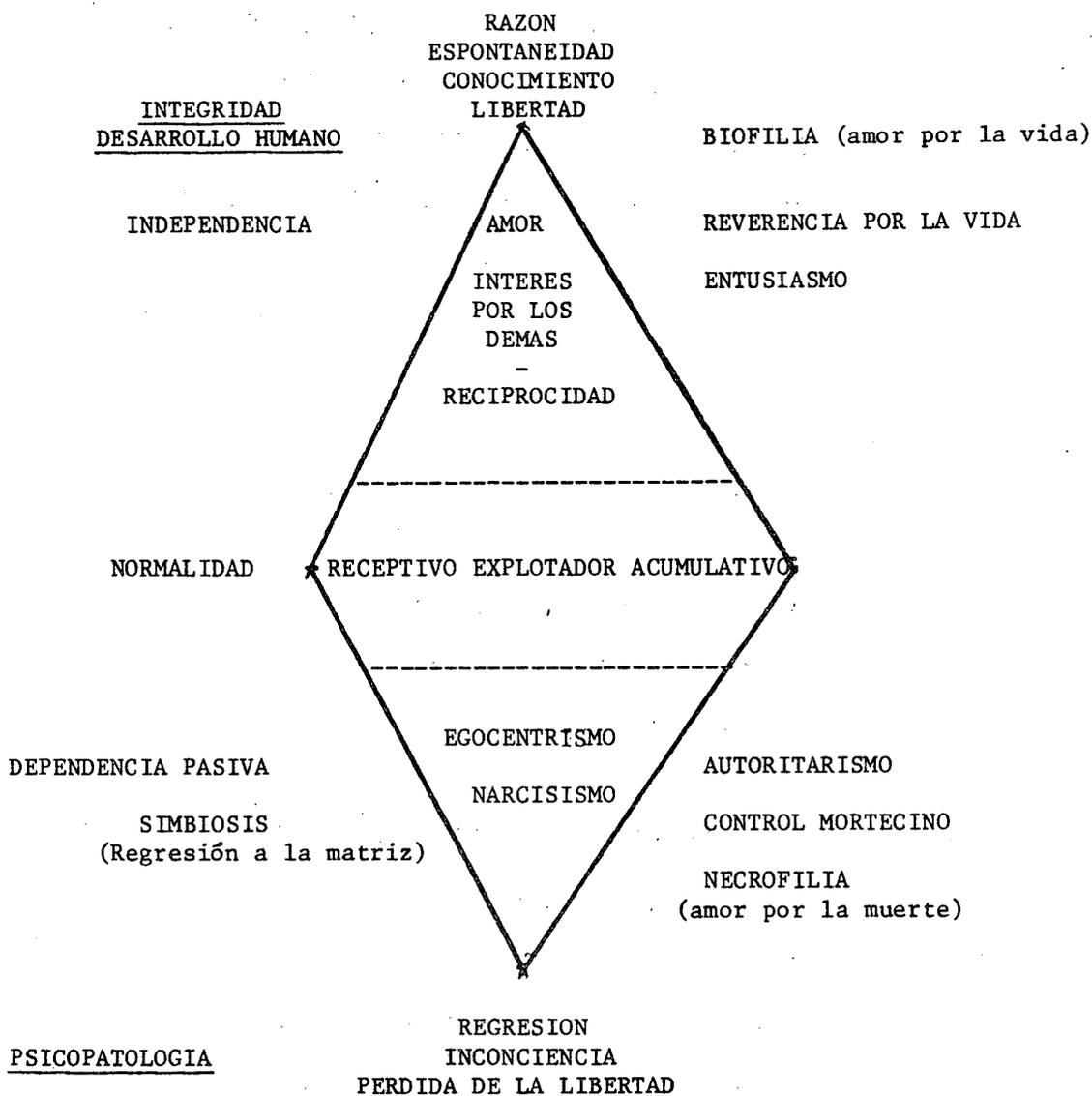


Figura 1. Desarrollo humano versus psicopatología
(Adaptado por Erich Fromm, 1964)

Normalidad y Carácter Social

La normalidad, como se la define en cualquier sociedad particular describe al tipo de "carácter social" que comparte una clase o grupo que se adapta a condiciones sociales y ambientales particulares. Por ejemplo, en las aldeas rurales de todo el mundo la gente "normal" tiende a ser precavida, metódica, ahorrativa y suele protegerse y confiar en sí misma con la orientación de carácter que Fromm llama "productivo-acumulativo" (Fromm y Maccoby, 1970). Tales individuos poseen valores tradicionales de confianza en ellos mismos, respeto e integridad personal. Estos rasgos de carácter y valores se adaptan al tipo de vida que lleva un granjero modesto que debe depender de sí mismo y de su familia para enfrentar las eventualidades del clima, de los desastres de la naturaleza, de los cambios del mercado y de los abusos de los intermediarios.

Solo aquellos que poseen dichas actitudes emocionales sobreviven y prosperan; los padres las transmiten a sus hijos desde su primera infancia y éstas llegan a ser el mensaje de religión y de cultura popular.

Dentro del límite normal existen, por supuesto, extensas variaciones de temperamentos y talentos. Los subtipos se pueden distinguir en términos de carácter. Por ejemplo, algunos artesanos son más receptivos y afirmativos en la vida, mientras que otros tienden a ser más retraídos e inflexibles. Estas diferencias pueden derivarse de la dotación constitucio-



nal del individuo y/o de las variaciones de la subcultura familiar.

La calidad del carácter social y de la normalidad en términos del nivel de desarrollo, depende en gran medida de cómo se ajustan a las condiciones sociales, en particular los modos de producción que determinan la supervivencia y la seguridad.

Para Freud (1927) el trabajo es inevitablemente represivo para las masas porque obstruye la expresión de los impulsos instintivos. Solo la elite puede sublimar sus impulsos instintivos en su trabajo y por lo tanto obtener placer de él. Para Fromm (1955) por el contrario, el trabajo es un medio de relacionarse con el mundo. El escribe:

"El trabajo no sólo es una necesidad ineludible para el hombre, es también su libertador de la naturaleza, lo crea como un ser independiente y social. En el proceso del trabajo esto es, al modelar y cambiar los valores fuera de él, el hombre se moldea o forma y cambia a sí mismo....desarrolla su capacidad de cooperación, de razón, su sentido de la belleza". (pp.177-178).

Los modos de producción pueden tanto estimular las actitudes que afirman la vida como disminuirlas a través de la frustración y la represión. Por lo tanto, el trabajo es necesario para el desarrollo humano, pero éste depende no sólo de la naturaleza del trabajo sino también de su relación con el carácter social. Según la teoría de Fromm, si se introduce un carácter social que ya está adaptado a un medio ambiente, a otro, la tensión consecuente puede estimular rasgos negativos. El granjero-artesano forzado a trabajar en una fábrica, experimenta frustración de su característica confianza en sí mis-

mo y su sentido del respeto. Aunque se adapta a la situación y se comporta como se espera que lo haga, se rebela inconcientemente como el obrero mexicano de la industria automotriz anteriormente descrito y sufre los síntomas de su conflicto o quizás se rebele conscientemente si puede unirse a un sindicato; en otros casos, las condiciones sociales frustrantes estimulan el lado negativo del carácter social, como por ejemplo, sustituyendo con la obstinación la confianza en si mismo. El hecho es que al llegar a un cierto punto, el individuo no se puede ya adaptar y esto lo puede conducir a la psicopatología.

El concepto de "tensión" usado con frecuencia, se puede volver mecánico a menos que se le comprenda en términos de la experiencia: frustración de impulsos creativos, desconsuelo, endurecimiento, desesperación. Algunos individuos que están cerca del límite entre la normalidad y la patología pueden traspasar la frontera por un trabajo lleno de tensiones que bloquea los impulsos creativos. (Caplan, Nota 3). Pueden responder con temor y con ira y sentir la necesidad de escaparse de una manera regresiva, aislarse en un refugio narcisista, o con odio profundo por la vida. Para medir los límites de la tensión, se tienen que comprender el carácter social e individual. Córdova (Nota 1) describe como surge la tensión cuando los ingenieros instalan nuevas medidas de seguridad en las minas de carbón sin tomar en cuenta las actitudes de los mineros. En cuyos sueños, Córdova encontró, que los mineros reprimen sus sentimientos de temor e impotencia, pero adquieren con-



fianza de su aguda percepción de los cambios que ocurren debajo del suelo y que pueden ser indicios de lo que amenaza su seguridad. Cuando los ingenieros substituyeron las vigas de madera por las de metal debajo de la tierra, los mineros se mostraron ansiosos. Ellos habían aprendido a detectar los cambios ligeros en el crujido de la madera, pero el metal "seguro" no les brindaba ningún indicio o pista y por lo tanto se disminuía su sensación de tener algún control sobre el medio ambiente.

Un carácter social normal es vulnerable a la tensión que puede afectar otros caracteres sociales de manera diferente. Erik Erikson (1963) describe cómo los Indios Sioux se deprimieron y se mostraron hostiles cuando se les despojó del derecho a ser cazadores y guerreros. Los Sioux no pudieron desarrollar el carácter social de granjeros. La temeridad tradicional y la disciplina que habían aprendido en la infancia, llegó a perder su sentido sin la oportunidad de cazar o pelear; el resultado fue la apatía y la ira impotente.

Al estudiar la relación entre el carácter y el trabajo me he preguntado, como Fromm (1947), no sólo como los individuos se adaptan a su trabajo (y a qué precio) sino también cómo podrían potencialmente trabajar para desarrollar los aspectos más creativos y productivos de su carácter, tomando en cuenta que el carácter pone los límites y la dirección del cambio. (Maccoby, 1976). Algunos colegas y yo hemos estudiado diferentes tipos de trabajadores y ejecutivos no solo en fábricas sino también en oficinas comerciales y de gobierno.



En base a entrevistas de individuos que externaron sus valores y sus metas, se han explorado los conflictos y las actitudes emocionales y determinado inductivamente los tipos de carácter social. Este método es opuesto al que se utiliza para clasificar a los trabajadores sólo en términos de sus actitudes sobre un trabajo particular, puesto que expresa la orientación del carácter hacia el trabajo.

Por ejemplo, Jacob y Jacob (1976) diferencian a dos tipos de personalidad entre los trabajadores de la industria automotriz, aquellos que trabajan por expresar sus inquietudes propias y se sienten satisfechos al enfrentarse a los máximos retos al tener autonomía y mayores responsabilidades contra aquellos que trabajan principalmente por obtener el sueldo y la promoción y se interesan fundamentalmente por las compensaciones materiales y las condiciones físicas del trabajo. En vista de nuestros descubrimientos en una fábrica de partes de automoviles (Duckles, 1977; Maccoby, Nota 4), esta dicotomía es engañosa. Describe dos formas de adaptación en el trabajo de una fábrica, pero no necesariamente a dos tipos de carácter. Muchos de los trabajadores que no se expresan en el trabajo de una fábrica lo hacen fuera de la planta dedicándose al arte y a las artesanías, a la jardinería, a las labores domésticas o al trabajo en una granja. En algunos casos, su trabajo más importante no es aquél por el cual reciben un salario. Es posible que estos trabajadores no quieran tener un reto o mayores responsabilidades en el trabajo donde

se les paga, pero responden favorablemente al respeto y a la oportunidad de intervenir en la manera de organizar el trabajo. Los proyectos para mejorar el trabajo pueden hacer menos represivo lo que se hace en una fábrica y estimular el interés por los demás. Sin embargo se estimularía más el desarrollo humano en un ambiente donde los individuos recibieran un pago o salario para desarrollar sus intereses creativos.

Desarrollo Humano

Así como podemos evaluar a las organizaciones laborales según si empujan a la gente hacia la psicopatología, así también, podemos determinar si estimulan el desarrollo humano. El desarrollo humano o el desarrollo del carácter es un proceso que conduce a la integridad del carácter que está en el polo opuesto de la enfermedad mental. Esto implica un intento regresivo de redescubrir la sensación del niño de una protección total, controlando al mundo con un sentido de omnipotencia que a su vez resulta de sentirse más inconsciente, desvalido y abatido. La integridad del carácter revela el proceso de individualización y reciprocidad que desarrolla el potencial humano para razonar, ser independiente, valiente, para amar, confiar y ser espontáneo. Todas las grandes religiones y las tradiciones humanistas concuerdan en que el proceso del desarrollo humano es aquél de la liberación de la avaricia y el egocentrismo y que su meta es el desarrollo de la capacidad para amar y para saber más. Las personas más desarrolladas son aquellas que más han luchado contra los



impulsos que las esclavizan. Este desarrollo puede por si mismo aumentar el conflicto entre el individuo y la sociedad cuando la persona llega a estar conciente de las presiones sociales que limitan el desarrollo humano.

En última instancia, el desarrollo humano depende de la desición individual, la disciplina y la práctica de la vida diaria. Requiere del interés que se tenga por los demás y el compromiso por las metas y los proyectos que trasciendan los propios intereses. La organización del trabajo no puede determinar este desarrollo pero puede estimularlo o limitarlo. Además, en nuestra sociedad la educación y la familia son una respuesta de lo que se logra en el trabajo. Por lo tanto, el lugar del trabajo juega un papel particularmente importante para determinar el desarrollo humano.

¿Cuales son las condiciones que estimulan el desarrollo humano en el lugar de trabajo? Hasta cierto grado, esto depende del carácter y las metas de vida de los trabajadores. La gente puede responder de diferentes maneras a las mismas condiciones por el tipo de carácter. La investigación de Herrik (Nota 5) muestra que los trabajadores mas humanamente desarrollados - aquellos que tienen un mayor sentido de independencia, reciprocidad y amor a la vida - sufren y protestan bajo condiciones inhumanas; mientras que los trabajadores mas endurecidos, auto protectores y desesperanzados se sienten satisfechos bajo estas condiciones. De la misma manera reaccionan los ejecutivos ante sus condiciones en el trabajo. (Macco-

by, 1976). Los prósperos, los más exitosos, son competitivos e indiferentes, mientras que aquellos que han experimentado los conflictos más penosos son quienes más se interesan por la gente.

Casi cualquiera puede ser estimulado a examinar el trabajo en términos de los efectos que produce en él o ella, especialmente si las circunstancias sociales fomentan la esperanza de mejorar las condiciones. En las fábricas de la Harman Internacional en Bolivar, Tennessee y Coatbridge, Escocia, los ejecutivos y el sindicato (Trabajadores Unidos de Automóviles y el Sindicato Municipal y General de Trabajadores) han patrocinado proyectos para mejorar el trabajo, basándose en principios interrelacionados de desarrollo humano (Proyecto Harvard, Nota 6). Estos principios pueden sintetizarse como: seguridad (de empleo, salud), y justicia (de remuneración en relación a la contribución) además, participación e individuación. La seguridad y la justicia o equidad son básicos en la protección contra la explotación, y estos principios estimulan al individuo a contribuir con sus ideas para mejorar el trabajo. Los principios de participación e individuación son la base de la práctica democrática, el respeto a los diferentes puntos de vista y las necesidades creativas.

La gerencia y el sindicato invitaron a El Proyecto de Tecnología, Trabajo y Carácter de Harvard a ayudar a establecer estos programas (Maccoby, Nota 4). Una parte de su papel fue el de iniciar la discusión sobre la relación entre el trabajo



y el desarrollo humano. En Bolívar, empezamos entrevistando a los individuos, preguntándoles sobre sus trabajos y estimulándolos a analizarlos y evaluarlos en términos de los principios enunciados. El siguiente paso consistió en estudiar los resultados y exponerlos en una discusión pública. Los comités de la gerencia y el sindicato comenzaron a analizar juntos el trabajo y se les estimuló a experimentar con alternativas que se evaluaron de acuerdo con los principios (Duckles, Duckles y Maccoby, 1977). Cuando los individuos descubrieron que ellos podían influir en los cambios, muchos se sintieron estimulados a pensar en nuevas posibilidades y a tomar en cuenta a las personas con diferentes metas. Como resultado de esta iniciativa de hacer más satisfactorio el trabajo se incrementó la cooperación y la productividad.

En la actualidad El Proyecto Harvard está desarrollando un programa similar para el gobierno federal, incluyendo a trabajadores y a ejecutivos de oficinas y de producción. Un elemento central es la exploración del carácter social y sus implicaciones en la creación de una organización eficaz y que promueve el desarrollo.

Todas las personas tienen el potencial para desarrollarse en lo humano, pero el camino será diferente para cada persona, de acuerdo o según sus experiencias individuales. Ya que el desarrollo humano depende tanto de las relaciones sociales se debe organizar a cada sociedad con la meta de estimular este desarrollo. Se deben satisfacer las necesidades humanas



de supervivencia física y salud de manera que el sentido de seguridad y dignidad de los individuos esten protegidos. De otra forma el temor, la desconfianza y el resentimiento aumentará inevitablemente la psicopatología. Idealmente la sociedad debe organizarse también de modo que proporcione un papel significativo y productivo a los individuos, dependiendo de sus edades y habilidades y que estimule el más completo despliegue de los talentos individuales.

Aunque este ideal y estos principios concuerdan por completo con los valores oficiales de nuestra sociedad, generalmente no se han aplicado a la organización del trabajo en Estados Unidos.

Hace cien años se habría afirmado que un gran porcentaje de la fuerza del trabajo era independiente y nadie estaba atrapado en una organización. Este ya no es el caso. En la actualidad, muchos norteamericanos han dejado de esperar que su trabajo les satisfaga. Buscan sus principales satisfacciones en el hogar y en las actividades de su tiempo libre. Sin embargo, ser creativo en las horas libres mientras se siente uno deshumanizado en el trabajo, requiere de una indiferencia sobrehumana. Para la mayoría de los norteamericanos, el trabajo es fundamental en la auto definición y en el desarrollo de la propia personalidad, tanto directa como indirectamente. Aunque la gente acepte empleos llenos de tensión, sin necesidad, el trabajo que no estimule el desarrollo humano debilitará a la sociedad democrática.



BIBLIOGRAFIA

- 1.- Ortiz Quesada F. Cordova, A. et.al. "Humanización del trabajo" Dirección General de Medicina y Seguridad en el Trabajo. Sria. del Trabajo y Previsión Social Mex. D.F. México 1976.
 - 2.- Brown, B.S. Obstacles to treatment for blue-collar workers: new dimensions in mental health (Informe del Director. National Institute of Mental Health). Washington, D.C. Junio 1976.
 - 3.- Caplan R.D. Occupational differences in job demands and strain. French, J.R.P. Jr., Job demands and worker health: Introduction. Harrison. R.V., Job stress as person -environment misfit; Pinneau, S.R.Jr., Effects of social support and occupational stress and strains. Symposium presentado en la 84 ava convención anual de la Asociación Psicológica Americana. Washington, D.C. Septiembre 1976.
 - 4.- Maccoby M. Changing work, the Bolivar project. Working Papers for a New Society. Cambridge, Mass; Verano 1975, 3(3), pp. 43-55.
 - 5.- Herrick, N.Q. Work in America, a comparison of industrial and municipal worker attitudes. Trabajo inédito, Junio 1976.
 - 6.- Harvard Project on Technology, Work and Character and W.E. Upjohn Institute for Employment Research. The Bolivar Project of joint management-union determination of change according to principles of security, equity, individuation and democracy. May 1973- January 1974. (Ultimo Informe Técnico para la Comisión Nacional de Productividad) Washington, D.C. Febrero 1974.
- Duckles, M.M. Duckles, R. & Maccobu, M. The process of change al Bolivar. Journal of Applied Behavioral Sciences, 1977, 13(3), 387-400.
- Duckles R. Work, workers, and democratic change. Disertación doctoral, Wright Institute Graduate School, 1977.
- Erikson, E. Childhood and society. New York: Norton, 1963.
- Freud, S. The future of an illusion (1927) Standard Edition (Vol. 21). London: Hogarth press, 1975,
- Fromm, E. Escape from freedom. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1941. Hay traducción al español.
- Fromm, E. Man for himself. New York. Holt, Rinehart & Winston 1947, Hay traducción al español.
- Fromm, E. The sane society. New York; Holt, Rinehart & Winston, 1955. Hay traducción en español.
- Fromm, E. The heart of man. New York. Harper & Row, 1964. Hay traducción al español.
- Fromm, E. The anatomy of human destructiveness. New York. Holt, Rinehart & Winston., 1973. Hay traducción en español.



Fromm, E., & Maccoby, M. Social character in a Mexican village. Englewood Cliffs, N.J. Prentice-Hall, 1970. Hay traducción en español.

Jacob, P. & Jacob, B. Life on the automated line. The Wharton Magazine, Fall 1976, 1(1), 56-60.

Kornhauser A. Mental health of the industrial worker. New York: Wiley, 1965.

Laing, R.D. The politics of experience. New York. Pantheon Books, 1967.

Maccoby, M. The gamesman, the new corporate leader, New York. Simon & Schuster. 1976. Hay traducción al español.

Piaget J. To understand is to invent: The future of education. New York Grossman, 1973.

Sullivan, H.S. Clinical studies in psychiatry. New York. Norton, 1956.

Szasz, T.S. The myth of mental illness. American Psychologist, 1960, 15, 113-118.



RESEÑA DE UNA EXPERIENCIA VIVIDA EN LAS COMUNIDADES LAINGUIANAS LONDINENSES

Dr. Guillermo Melo R.

La idea de llegar a poder tener una experiencia directa en estas comunidades tan míticas, discutidas e interesantes, seguramente comenzó como consecuencia de haber iniciado mi entrenamiento psiquiátrico en la "Clinica delle malattie nervose e mentali", de la universidad de Roma, lugar en el cual se inició la terapia electroconvulsiva. Aún vivía el profesor Bini, quien junto con Cerletti, desarrollaron el método que fué muy importante en su momento. El aparato histórico en cuestión, aún se encontraba y seguramente existía como importante pieza de museo del desarrollo en una etapa de la psiquiatría, ciertamente que toda la práctica clínica se hallaba determinada por el descubrimiento. Personalmente me parece, que se abusaba del método y daba la impresión que casi a todo cuanto se movía, en calidad de pacientes, se les hacía "gozar" de tan importante procedimiento.

Mas adelante, tuve oportunidad de enterarme que en distintas latitudes pero principalmente en Inglaterra, en la misma Italia posteriormente y con tímidos balbuceos en Francia, existían grupos que cuestionaban a la psiquiatría tradicional y que pensaban que había mucho mas que investigar, y comprender acerca del manejo de las personas conocidas como "Mentalmente perturbadas" o "enfermos mentales". Al leer, "Psiquiatría y antipsiquiatría" y sobre todo los ensayos acerca de "La



dialéctica de la liberación" en los cuales se ligaban temas del quehacer médico-psiquiátrico con aspectos de política en su mas amplia acepción, amen de inquietudes personales y en cuanto al tipo de psicoterapia analítica que podría ser más adecuada para países como el nuestro, me llevó a diferentes búsquedas: en psiquiatría sectorizada, comunitaria, infantil; en grupos melanie kleinianos e inclusive lacanianos, tal vez lo más importante de estos grupos influidos por Foucault y su "información y acción sanitaria" incluyen gentes en contra de la psiquiatrización de la vida, pero de cualquier forma profundamente interesados en todos los fenómenos que estuviesen conectados de una o de otra manera con el campo de la "Psi".

Probablemente el catalizador para mi, resultó haber leído obras teóricas, académicas de Laing y reconocerlo con todo un antecedente médico psiquiátrico de la "Tavistock clinic", y al mismo tiempo involucrado en "Kingsley Hall" y "Villa 21", me decidió por completo intentar lograr un acercamiento y experiencia con el grupo. Sabía de los intentos de vivir el análisis experiencial; "Vivencial", y había leído las experiencias de Marie Barnes y sus "Viajes", dentro de algo que parecía terriblemente interesante, al ver sus pinturas realizadas antes, durante y después de ellos.

Quiero hacer una aclaración básica, creo que del punto de vista del material escrito y filmado acerca de estas comunidades, para las personas que no estan al corriente acerca

de todas las polémicas en cuanto de los movimientos de psiquiatría alternativa, recomiendo el libro de "Antipsiquiatría y política" de Ed. Extemporaneos México, en donde quizá el artículo más ameno sea el de Carlos Monsivais sobre las variedades del México Freudiano.

No quiero y no he venido a polemizar acerca de la validez de ese movimiento y de esas posibilidades de alternativas. Quiero, como es el título de la presentación, relatarles muy simplemente la experiencia vivida directamente en ese tipo de comunidades. Buscaré transmitirles mi impresión y básicamente lo que finalmente me parece la importancia de lo que ahí se maneja. Quizá han cambiado mucho en estos últimos cinco años, debo confesar, que me he desligado casi por completo de todo el grupo, solo guardo relación personal y casi amistosa, con el Dr. Roger Gentis, quien intenta algo de este tipo a nivel institucional en Orleans.

Un antiguo compañero, vivió diez meses a nivel de seminarios teóricos, yo estuve entre cinco y seis meses a nivel de "infantería", viviendo propiamente en las comunidades, lo cual era muy interesante, apasionante, pero francamente en ocasiones terrible o directamente infernal.

He querido hacer la presentación más como lo sería en aquel tipo de grupos; ya que aún estando conscientes de que efectivamente conviene cuidar algunos aspectos formales, por empleo del tiempo, eficiencia etc. Otros, sin embargo, si no es que la mayor parte de los trabajos formales, presentados

en las reuniones formales, resuenan más bien como arrullo a-dormecedor; y en esta hora tempranera es muy importante evitar lo anterior, pues corremos el riesgo de que con la presentación el arrullo resulte demasiado eficiente y dada la índole del tema; creo que mi estructuración me servirá como guía mas que nada para evitar el olvidar algo que pudiese tener cierta importancia.

Hechas las aclaraciones, continuemos: solicité y obtuve una beca inglesa, la cual me daría oportunidad de combinar con otra en Francia, precisamente ahí con los grupos Ortodoxos, Melanie Kleinianos y finalmente Winicottianos en psiquiatría sectorizada y comunitaria. Lo anterior constituía la necesaria "cobertura oficial", para poder acercarme a un empleo del Psicoanálisis infantil, 4 o 5 sesiones por semana pagadas por la asistencia social y por prefectura de Paris, justo antes de partir, los ingleses no me confirmaron la beca, aduciendo razones de orden académico. Aparte de lo anterior, había ocurrido que el grupo de Laing se había dividido, Cooper había partido en una línea de lucha política abierta a la Argentina y Laing había partido por un año a Ceilán (actual Sri Lanka), a la práctica del Budismo Zen y ejercitarse en la música de Cítara. (Es bien sabido que Laing es músico y poeta y que sus poemas sobre "Nudos" interiores y en relación a conflictos intrapsíquicos fueron llevados al cine con su participación y asesoría. Por cierto, este filme fué proyectado una sola vez o al menos muy pocos días en la cineteca



Nacional, hará unos cuatro años directamente en inglés y sin subtítulos en castellano).

Hubo pues que esperar a que terminasen los "Stages" que posteriormente sí fueron confirmados, para comenzar a rehacer los contactos con el grupo inglés. El año pasado fuí invitado a hablar sobre esta misma experiencia con los grupos de psiquiatría infantil sectorizada comunitaria, creo que les interesó, se sorprendieron que no lo hubiese hecho antes y mi respuesta fué que era la primera vez en todo el tiempo que alguien se había interesado en el relato de esa experiencia. Ahora, toda proporción guardada, pasó algo parecido, a tal grado que me sorprendió el que se interesasen e insistieran, en la presentación de esta experiencia, la cual de una forma o de otra necesito renovar.

Continuo, Leon Redler contestó, al hablar directamente en Londres, Paul Zeal el psicólogo, me ofreció facilidades de alojamiento en las comunidades, el compañero, que se encontraba por allá intercambió experiencias, había podido, al tener buenas condiciones personales de alojamiento y un dominio superior del inglés, ver pacientes y ser supervisado directamente por Laing. El Instituto y/o la Sociedad nuestra, me concedió una beca-prestamo la cual, aunque llegó con altibajos, en cuanto a su oportunidad, fué definitiva para permitirme los desplazamientos. Cuando llegue a tener la oportunidad del contacto con Laing, tuve muy claramente la impresión de que más allá de un coleguismo formal y una "no guerra" con



el grupo "Frommiano", era mas importante para mis intereses, la guitarra y la música folklórica, que el hecho de provenir de un ambiente "Psi", el cual por demás era visto en general como un elemento negativo deformador de la personalidad y definitivamente limitante en cuanto a la actitud, comenzando por las pretenciones de jerarquización, definitivamente al percibirme "Margial", por vivir en una camioneta, V.W. arreglada para acampar, movilizó su curiosidad y me aceptaron. De hecho, el compañero salió practicamente a mi llegada y resulté ser el único elemento del area latina, el resto eran, sobre todo de los U.S.A. y del antiguo Commonwealth, neozelandeses, australianos, Sur africanos Cooper mismo, israelies, algún aleman, algún otro escandinavo, ni un brasileño, ni un argentino, lo cual evidentemente es bastante excepcional, pocos ingleses Laing mismo escoces, "Mary" de Gales, año 1974-1975.

Me hicieron en seguida y de manera muy amable un recibimiento, además de sus habituales "Open Houses" de casi todos los sabados, en los cuales cada uno aporta algún dinero, de acuerdo con sus ingresos y cercania con el grupo, había quien no daba nada, quien llevaba alguna botella, algo para comer.

Existían en ese momento tres comunidades con un grupo de seis a diez residentes en cada una de ellas, todos los que podían salir y trabajar aportaban entre cuatro y diez libras que en ocasiones provenían de la Seguridad Social. Existía otra comunidad, que actuaba como "Cuartel General" y en donde

se llevaban a cabo algunos de los seminarios; otros se rotan entre las otras tres. Es cierto que, en ocasiones los "Open Houses", se veían interrumpidos o continuaban mientras se tenía que subir a cambiar a Colin, quien desde el punto de vista de psiquiatría tradicional era un catatónico y quien había defecado sobre su cama y regado toda la leche; cada dos horas había una o dos personas que se encargaban de estar con él, estimularlo, hablarle, bañarlo, alimentarlo, en un momento dado él solo disponía de unos 10 terapeutas. Aunque será muy difícil saber en el sentido tradicional, cual era o había sido y que jerarquía habían tenido cualquiera de las personas que se encontraban en las comunidades era cierto que uno se reconocía como completamente deformado, tratando de saber si el compañero de junto, que podía ser muy amistoso, era una antigua caballista del equipo olímpico de los EE.UU. o bien una antigua estudiante de poesía Hindi o un antiguo "Enfermo" o no o bien un médico psiquiatra Psicoanalista. Mary Barnes, se encontraba entre nosotros también sus pinturas, con excepción de las hechas originalmente con excremento quizás por ser un material más directamente biodegradable, que habían desaparecido. Mary maternaba a Colin hasta que tuvo un nuevo "Going Down" - "Viaje"-.

Francis Huxley, antropólogo, hijo y sobrino de ilustres conocidos nuestros, fué el mas afín, quizás, por haber vivido en Brasil y hablar un poco de portugués; a él lo que más le había interesado en el Brasil, había sido la "macumba" y el

"candomblé". Al preguntarsele acerca de ¿ que habían encontrado en relación con su interes por los psicotrópicos o mejor aún psicodélicos? muy en boga por ese tiempo y además, con estudios no directamente realizados por ellos, como auxiliares en la Psicoterapia en casos desesperados de pacientes alcoholicos, drogadictos, de drogas graves y homosexuales autodestructivos, su respuesta-consejo fué, que en México buscarse a los curanderos, sobre todo a los verdaderos chamanes, como María Sabina, y antes de que se comercializaran, que ellos sí sabían y que a través de ellos fuese entrando, a través de los ritos de sincretismo religioso, con todo su mundo, el cual solo irían abriéndose paulatinamente hacia mi.

Es cierto, que en esto como en otras cosas, sentí que me quedaba afuera, que para ser realmente aceptado en muchas actividades del grupo, en donde se investigaba casi cualquier cosa que pudiese parecer interesante, lo mismo el uso del rebotador o "tombling", como liberador de tensiones, que la búsqueda de la sincronización de los ritmos interiores en sesiones nocturnas, en donde por horas sonaban más o menos al unísono diez o doce bongoes, hasta, la reproducción de un tunel hecho por cuerpos humanos en donde todos y cada uno de nosotros debía pasar, haciendo verdaderos esfuerzos quizás dramaticos, había quien lloraba, babeaba, etc. hasta lograr el efecto liberador al salir del tunel, simil del canal del parto. Otras, seguramente en donde participaban por lo menos Huxley y quizás el mismo Laing, experimentaban con diferentes



tipos de psicodélicos, para tales actividades se llevaría muchísimo más tiempo el poder ser admitido. Es un hecho, en principio que todo este tipo de substancias son ilegales en Inglaterra, aunque menos perseguidas que en otras partes del continente Europeo, aunque se sabe que los vecinos fueron mas o menos hostiles en "Kingley Hall" y "Villa 21", a mi, durante el tiempo que estuve por ahí, me parecieron increíblemente tolerantes, que su equivalente, por ejemplo, en Francia. La impresión que me queda de todas estas experiencias y sensaciones es que se necesita por lo menos un par de años y un mejor conocimiento del inglés a niveles inclusive de acento "Cockney". Aunque pude participar, e inclusive se llegó a planear la posibilidad de tener paciente privado en supervisión, aunque nunca se logró por la falta de local adecuado. Así, me tuve que limitar a lo que pude supervisar en contadas ocasiones con el propio Dr. Laing, 10 libras la hora, lo cual estaba mas allá de mi realidad económica dadas mis condiciones, lo que percibí en aquellas ocasiones, creo fue superficial para valorarlo más adecuadamente.

Fui invitado por el Dr. Laing a asistir a algunos de los seminarios que se hacían en diferentes locales, fuera de las comunidades como parte de la forma para obtener ingresos. Por esa época, al Dr. Laing, le interesaban especialmente investigar las posibilidades de que efectivamente existiesen impresiones, que a pesar de no recordarse, tuviesen importancia posterior para el desarrollo de tendencias a presentar "viajes"

de locura al interior de uno mismo, impresiones en la época fetal. Al preguntarle en alguna ocasión acerca de esto último y comentarle lo que los neurofisiólogos dicen sobre la falta de mielinización y por consiguiente la imposibilidad de que todo esto pudiese tener una importancia real, me invitó a que asistiese a un seminario especial en la comunidad del "Cuartel General". Sin hablar nadie, todo se inició con ejercicios de Ahikiido, el primero en entrar en combate con algunos jóvenes fué el propio Laing. Posteriormente se fueron efectuando otros ejercicios, como de despertar sensorial y bionerгéticos, acto seguido se formaron con los brazos, unas especies de "sillitas-cestos", imitando finalmente un canal de parto, cada uno de nosotros fué entrando de cabeza a estos "nidos" y saliendo por debajo, ayudado por otros participantes, quienes acto seguido entraban a formar parte del "nido" o ellos mismos penetraban y salían del "dispositivo". No se comentó absolutamente nada y la sesión terminó tal cual, sin ningún otro tipo de comentario.

Trato de concluir, para finalizar con esta reseña, con una vivencia, la cual, no he podido utilizar directamente en nuestro medio por múltiples razones. Hace cuatro años, organicé y participé en una mesa redonda con motivo de los 25 años de la carrera de psicología en la U.I.A. De la U.N.A.M. he sido completamente marginado por razones obvias. Con motivo de la filmación y presentación del filme "La institución del silencio", realizada en una granja Psiquiátrica, un grupo de



personas interesadas en la posibilidad de implantar comunidades en nuestro medio, nos reunimos en varias ocasiones. Muy agradables reuniones, alguien proponía comunidades típicamente londinenses, lo cual en nuestro medio sería como vestirse con sombrero de hongo y paraguas permanente, sin embargo, al parecer algo se podía hacer con la ayuda de estudiantes universitarios, hubo miedo en varios de los interesados ante la posibilidad de que se politizaran por razones naturales.

Al buscar posibilidades de comunidades mixtas, una mitad tipo comunidad del pedregal, para que la otra mitad pudiesen no pagar mayormente o en algunos casos nada, se descartó, pues nadie de las personas que tienen familiares en EE.UU., pagando mas de 100.000 pesos en algunos casos, estaban dispuestos a que se mezclasen aunque aquí por los costos se les redujese a la mitad su gasto.

Para mi, creo que, pesando lo que vi y vivi, lo que les he dicho ha resultado muy superficial y difícil de transmitirles, casi cinco años despues, aunque me sigue pareciendo basicamente valido, la crítica a la Institución Psiquiatrica, en sus deformaciones y sobre todo en el "Poder psiquiatrico".
De hecho a Laing no le gusta el término de Antipsiquiatría, ya que él considera que los antipsiquiatras son los que desvirtuan el término en su acepción original. Aunque al grupo de Laing, cuando se les hace notar que no es posible obtener resultados con 10 terapeutas para un solo sujeto, responden,

que a ellos no les interesa el término "curar", y que a ellos les interesa el "investigar" acerca del fenómeno llamado "enfermedad mental", y que si alguien quiere "curas" existen instituciones que buscan esas "curas" casi a como dé lugar.

En relación con esto último, creo que una situación básica presente en el grupo, es que existe una búsqueda constante, experimentar casi totalmente con todo lo que se ve, se escucha, se piensa y que han encontrado interés por el grupo para vivirlo, sin prejuicios, en una búsqueda en la comprensión del ser humano. Hasta el momento, al menos para mí, ha sido el grupo en el cual he encontrado mayor pasión por la búsqueda. La idea de Nietzsche, acerca de que la "verdad", puede estar en la tensión de la búsqueda, me dejó, quizás, más escéptico, pero tal vez, aquello aún tengo que experimentarlo vitalmente en condiciones más favorables, y con una apertura para una búsqueda propia aún más completa.



LOS TENOCHCAS

UNA CULTURA EN DESARROLLO O EN FIJACION.

Dr. Salvador Millán.

Introducción

El presente trabajo es un análisis del pueblo Tenochca (1) desde el punto de vista de la agresividad, no es el intento de señalar la mayor o menor agresividad del pueblo estudiado en comparación a otros pueblos, de su época o actuales- sino en función de un síndrome, que bien puede comprenderse como un sistema de carácter social, dado que cierto número de rasgos lo forman y van en esa misma dirección. Es además, una apreciación cualitativa de la agresividad, por lo tanto no está fundamentado en estadísticas y demás "datos exactos".

El análisis, no pretende aportar datos a los que sostienen la tesis de que "a mas primitivo el hombre mas agresivo", tesis que debatió ampliamente E. Fromm en un estudio de 30 pueblos primitivos (2). Sí en cambio, señalar que la agresión humana surge en la medida que el hombre mismo se organiza, diversifica su modo de producción, establece jerarquias y define posiciones sociales, llega a establecer una organización económica y política, hay heterogenización del trabajo y a su vez ejerce un control sobre los medios de producción, organización que surge a la par que el urbanismo (3) o la formación de la ciudad urbana, es decir, cuando queda mas o menos esta-

blecida la explotación del hombre por el hombre. Este cuadro evolutivo social no fue muy diferente en los tenochcas en su paso de pueblo nómada a urbano, en donde encontramos clara división de clases dentro de la comunidad, sacerdotes, guerreros esclavos, también diferencias en las actitudes entre los sexos, el hombre organizado para la guerra y altos oficios, la mujer para la alimentación y la casa, además de una educación estricta para los niños en donde se inculcaba la creencia y veneración para los dioses y el derecho que ellos tenían sobre la vida humana y por último una ley implacable, expedita en el mercado, donde robo, embriaguez fuera de ceremonia, homosexualidad, eran castigados con la muerte. De manera que el pueblo Tenochca se mantuvo belicoso, guerrero, conquistador. La agresividad podría entenderse como el tributo del desarrollo alcanzado, aunque concluir esto sería muy sencillo, mas bien al retomarla, reconocerla, como parte de un síndrome, pretendemos entender cómo fueron los mexicanos en el pasado; queremos que este mismo conocimiento nos sirva como punto de partida para ubicarnos a los actuales- reubicarnos, adquirir conciencia, aceptación, confiar y no sentirnos distintos, ajenos a otros seres humanos. En este sentido, mi trabajo tampoco es un ensayo histórico o antropológico, -aunque me baso en esos relatos-, pretende como en la experiencia psicoanalítica, partir de la premisa " la verdad os hará libres "; se sostiene que sólo con la verdad, cueste lo que cueste, nos libraremos de atavismos, incestos, incertidumbres, dudas y ataduras, sentimientos de inseguridad, para lograr un punto de par-

tida que nos conducirá a nuestra libertad, sin aplazar nuestro desarrollo, ahí mismo, en la experiencia analítica frente al paciente, no se juzga, tampoco se perdona, se sabe que el papel del analista es junto al del analizando, en investigar, reconocer, comprender, vencer los temores, de tal manera que todo lo que se diga no resulte extraño ya que es un relato humano, así que nada ajeno resulta el drama. Al tratar el síndrome de agresividad de los Tenochcas; la sed de venganza en quienes no creían en Hutzilopochtli, el festín de sangre en los sacrificios a las deidades, el someter a otros pueblos como esclavos y el dominio sobre ellos, aunque con la consecuente dependencia por la necesidad de la unión, los sacrificios humanos extraceremoniales y la entrega del corazón humano en adoración a los dioses, no nos resulte extraño ni distinto, a lo que otros pueblos o grupos humanos manifestaron en su propio devenir histórico, y que en la actualidad todavía encontramos sin mucha dificultad; de un modo distinto, aunque simbólico de la misma acción, en las religiones, ¿no hay huellas de esto mismo en el sacrificio y el canibalismo de los propios hijos en los relatos de la biblia?; en la religión judía ¿que significado tiene la entrega del primogénito a Dios en la ceremonia, de reminiscencia de lo que Abraham pretendía al obedecer la voz del Señor con matar a su hijo Isaac? ¿Que se hace, al comer la carne y la sangre de Jesus en la misma ceremonia de la misa que se lleva a cabo en la religión cristiana? ¿Se puede tomar esto como parte de la simbolización de la agresividad y canibalismo dentro de la evolución humana?.



En mi opinión, el problema de la inseguridad del mexicano, su insatisfacción, su resentimiento ante lo extranjero -y que autores como S. Ramos y O. Paz (4) han pretendido entender postulando tesis sobre el malinchismo, por ejemplo, como el resultado de la lucha de la Conquista- tuvo su inicio con el mismo relato de los cronistas españoles; verguenza, temor, inseguridad, que se dan como características de los actuales mexicanos, ¿no tienen que ver mas con el conocimiento que tuvimos de los sacrificios humanos? ¿no es este el trauma original? el hecho de que el pueblo tenochca se vió sorprendido por otro pueblo extraño a quien atribuyeron dominio que lo divulgó como quizo al mundo, además el canibalismo elitista, (5) hechos que no entendemos a la luz actual, pero que nos hicieron culparnos y que no terminamos perdonándonos y que aún ahora reprimimos y negamos, por lo que la conquista desde este punto de vista resulta nuestra aliada en este sentido: se ha hecho todo un problema manifiesto; no pretendo desconocer lo significativo que es la conquista de un pueblo sobre otro, aunque de eso está llena la historia humana, si en cambio, resaltar algunas de las atribuciones de los mexicanos originales que no han sido digeridas en su totalidad, pero en cambio, fueron fustigadas, señaladas, desde un principio, juzgadas y que por lo tanto han resultado imperdonables, sobre todo para ojos dogmatizados, colonizantes de cualquier bando - por lo que insisto, el inicio tuvo que ver con el relato mismo de los ojos españoles, la verguenza, el temor y la inseguridad, que tienen que ver con la conciencia del sacrificio humano, el canibalismo elitista y no con la derrota; no lo entenderemos bajo ojos prejuicia-



dos que nos señalan derrotistas y que a lo primero no lo perdonan, y aunque ante nuestros propios ojos no es claro todavía, si lo reprimimos y negamos; por lo que la conquista ha resultado el problema manifiesto que ayuda a nuestra negación, aunque latente sin embargo, nos queda la duda, la incertidumbre, nacida de nuestra historia prehispánica.

¿Fue el pueblo Tenochca, desde el punto de vista del psicoanálisis humanista (6), un pueblo en desarrollo o en regresión? Sacrificios humanos y canibalismos, pueden ser vistos como parte del síndrome y en relación con la caracterología dominante, sin embargo, plantear que todo el pueblo compartía las mismas motivaciones es infundado, el hecho de que existieron las ceremonias, los actos, como lo señala la historia, no significa que todos compartían las mismas motivaciones, por ejemplo, los sacerdotes habían sido preparados para funciones específicas y de acuerdo a una jerarquía, uno era el ejecutante los otros cuatro compartían la acción, ahora desde el punto de vista del grupo, había acuerdo social previo -por las fechas del calendario- para sostener el ritual, de esta manera algunos, que conformaban esa elite, la del poder religioso, tenían motivaciones específicas para cegar la vida y otros, la mayoría, movidos por creencias comunes, miedos y regocijos actuaban como espectadores participantes. Ahora bien, cada uno de estos actos, han sido tratados en forma diversa, al verlo como parte del síndrome, cobran importancia, sobre todo si se está indagando si existía un desarrollo psicológico orientado hacia el interés y cuidado de la vida o si había una fijación, en las creencias mitológicas, que orien



taran hacia la destrucción de la vida en aras de esas mismas creencias.

Puede observarse que sus rituales lograron una característica de su cultura, de elaboración meticulosa, periódica, constante, de acuerdo a fechas previamente establecidas y que por su cronología dieron lugar a una evolución, una costumbre del grupo entero institucionalizado en mi opinión, ya de carácter religioso, ya de carácter guerrero, y que abarcó a toda la civilización Azteca (7). En forma constante se sostuvieron por espacio de 156 años o tres ciclos de 52 cada uno, bien definidos que formaban el calendario y que necesariamente necesitaron de una gran energía, misma que sería el pilar para la estructura social; por lo que se puede decir que en el grupo existía una bien definida característica común, que estaba representada por sus acciones y comportamiento, que no era cuestión de discusión conciente entre los miembros y que además se caracterizaba por que los mismos integrantes del grupo la querían, la deseaban y la postulaban como su norma social, así lo habían establecido y sobre todo, encontraban en ello gratificación al llevarlas a cabo en sus acciones, tanto a nivel individual, un guerrero sabía que había cumplido y que el pueblo lo festejaría, como de grupo, que recibía a los suyos como nuevos caballeros; todo esto puede tomarse como respuesta que caracterizaba al grupo, por lo que puede hablarse de un carácter social (8) en donde el carácter individual se funde. Para establecer un análisis desde el punto de vista del carácter social habrá que valorar cuales factores fueron determinantes en el grupo y estaban en relación con el

vector de biofilia-necrofilia; es decir cuales se manifestaron abiertamente y mostraron su actitud e interés hacia la vida, y cuales se orientaban hacia la muerte, las cosas; cuales se toman en cuenta, como factores que describen el vector de amor-narcisismo, es decir, cuales fueron las manifestaciones y sus actitudes por el interés, el respeto y el trato por las personas en su propio grupo y cuales en relación a las personas de los otros pueblos; y por último, cuales fueron los factores que señalaban las actitudes en el vector libertad - simbiosis y que se manifestaron a través de su ley, la forma como se ejercía el control sobre ellos mismos y a quienes conquistaban tanto en la ley Azteca, como en su sistema teocrático. Si logramos confirmar una orientación de las fuerzas dominantes, manifestada en los vectores del síndrome (9), podremos determinar en el grupo su desarrollo psico-social. Esto tendrá que valorarse basicamente a través de los ceremoniales religiosos y los sacrificios las guerras para conquistar esclavos, el dominio que ejercieron sobre otros pueblos, así como en su conformación misma como pueblos, en la familia, en los tipos de educación que existieron y en las diferencias en los roles sexuales y en su actitud ante la ley.

Actitudes y Motivaciones.

El sentido de la vida del Tenochca estaba bien definido; desde el principio, se consultaba a los dioses para saber en base a su nacimiento, cual sería su destino; además durante su desarrollo recibía estímulos y existía un ambiente para la vida gue-

rrera, por lo menos así fue en el período final, antes había sido en un sentido nómada, -su peregrinar- hasta llegar al lugar elegido, de manera que su vida cobrara un interés particular, en servir a su causa, a su creencia, a su divinidad. En relación de esto último, la vida de los otros pueblos no cobraba importancia, ya que éstos se convertían en el objetivo de sus conquistas y para sus propios fines; la agresividad lograba importancia en esa dirección, de ahí que la habilidad para hacer prisioneros era altamente reconocida, mas aún, si iba acompañada de destreza para someterlos y ejercer dominio sobre ellos. Hay que hacer notar que la jerarquía que existía era determinante en ello; Dios, sacerdote representantes divinos y pueblos, formaban una estructura teocrática. De ahí que durante su paso por la vida cumplían una misión, sabían si habían cumplido que llegarían a su destino final, y habían satisfecho a los dioses, si no era así, el morir se convertía en un interminable andar. Esta fue una motivación importante y una actitud central en su vida.

En el aspecto de su ley, se aprecia más el interés y su actitud para ejercer un control de vigilancia-castigo, la ley era bastante sencilla y se regía por el procedimiento de que se obedecía o se sucumbía. ¿Era esto necesario para el control de la población? o ¿fué una muestra de carácter fortalecido por su propia creencia y actitud ante su ley religiosa?

Los tenochcas fueron un pueblo desconfiado y mas bien un pueblo solitario, narcisista; puede entenderse esto dado que la es-



estructura de cualquier pueblo guerrero, por la misma necesidad de mantener su jerarquía sobre los pueblos conquistados, los obliga a una relación de fuerza, dominio aunque a la vez, lejana y de desconfianza; los mismos tenochcas no fueron muy diferentes a esto; así por ejemplo, en su lucha contra los españoles, no lograron unirse entre sí con los que vivían en Tlaltelolco. Con los otros pueblos, las relaciones las hacían a través de las guerras (económicas, políticas y de esclavos) donde el guerrear significaba adquirir materias primas, tierras, esclavos y mujeres; el comercio lo establecieron con los pueblos sometidos a través de los tributos que cobraban por tiempo definido después de una guerra, incluían materias primas, alimentos, pero también esclavos para sacrificios; su relación era de dominio, como resultado necesitaban ejercer el control. Esto ocasionaba estrecha dependencia, y les hacía mantenerse inseguros de sí, ya que en los otros pueblos, al imponer su mundo propio, afirmaban sus puntos de vista, sus creencias cobraban vida, aunque también de esta manera imponían su creencia de grupo, -a costa de los otros- imponían su narcisismo. Ellos resultaban el centro de la existencia, los demás eran usados como fines para sus medios, lo que resaltaba ese narcisismo de grupo.

La ceremonia del sacrificio cobra importancia como la clave de esta dominación sumisión entre los pueblos, de esta manera, como se imponían a los otros pueblos, ocasionaba en éstos temor y sometimiento y dió como resultado que los primeros fueron temidos. El sacrificio posiblemente existió en otras culturas del centro, pero fué con ellos donde se consolidó y además lo lle-

varon a un ritual polivalente; esto dió origen a que la vida girara alrededor de este status, por lo que las otras manifestaciones de la cultura también tuvieron una clara influencia: las artesanías, la escultura en las ofrendas religiosas, el desarrollo de la arquitectura y una técnica para la elaboración de la obsidiana. Aparte la condición inseparable de sus vidas y el destino de ellas por una parte y sus creencias religiosas y la autoridad divina por la otra, dió como resultado una simbiosis, a través de la cual podían explicarse la existencia. Cuando no encontraban explicación suficiente ante fenómenos de la naturaleza, eran presa de temores que originaba supersticiones y nuevos rituales, estos temores deben interpretarse como elementos de su inseguridad vital, a la vez ésta facilitaba más las dependencias y los impulsaba a dominar a otros pueblos, quienes servían como pruebas de sus acciones y de sus logros, concebían que los dioses estaban con ellos, sobre todo si su dominio se realizaba fácilmente, así sometían al rival y a su deidad e imponían la suya; en cambio el miedo era mayor, si su jefe guerrero era prisionero, ahí mismo se acababa la batalla y temerosos se veían interpretando el abandono de Huitzilopochtli. Esta fue una concepción rígida de la vida que señalaba en realidad un miedo a perder la relación con los dioses y su calidad de elegidos, así como su necesidad de depender simbioticamente a la misma creencia. Por lo que la confianza que ellos tenían de la vida se la otorgaban sus dioses y se traducía en triunfos y conquistas sobre otros pueblos, así como, en la continuidad de los ciclos naturales. Esto reafirmaba su creencia de que ha-

bían actuado bien y satisfacían a los dioses, así su vida estaba bien y habían cumplido su parte en forma correcta, lo demás, la confianza de proseguir la vida misma en la tierra, era algo que no les correspondía a ellos. Los ritos religiosos decidían sobre el individuo y sobre el grupo mismo. En el caso de los jóvenes, que deseaban casarse se consultaba con los sacerdotes para saber si tal unión era o no favorable, todo encontraba una explicación a través de ese procedimiento.

Existió una estructura jerárquica bien definida. Los sacerdotes representaban el papel de más alta jerarquía, en la ceremonia de la nueva luz vendrían a dar la autorización para continuar con la vida. Los jefes guerreros aparecían en la cabeza como los máximos dirigentes terrestres, de ahí los caballeros, los jueces, los campesinos, los jóvenes, las mujeres, los niños y los ancianos. Esto conformó una estructura Dios-sacerdote-pueblo, su vida valía solo en función de la gracia otorgada; esto fue lo que ocasionó un mecanismo de sumisión y obediencia total a los dioses, así como despertó el de dominio y vigilancia sobre los otros pueblos, a los que sometían para imponerles sus propias obligaciones y penas.

Su fuente rígida de seguridad y dependencia ahogó su libertad, así como la ausencia de conciencia de grupo en relaciones de igualdad a otros grupos; el temor del abandono de los dioses les hizo mantener sus simbiosis e impidió llegar a concebir una ética más flexible del bien y el mal. Estuvieron ligados y dependientes a sus creencias, se vivieron como pueblo elegido, de los dioses del exterminio y la guerra. Fue este el



último período de los tenochcas, el que encontraron y nos relataron los españoles.

Aquí la agresividad puede verse como un fenómeno importante para el dominio y la sumisión de otros pueblos, actos de sadismo y necrofilia también son relatados en los textos de Sahagun, aunque éstos mas bien correspondan a un grupo bien definido dentro del status social y no a todo el pueblo; Esta agresividad debía mantenerse vigente siempre en relación a su creencia religiosa, había razones sociales y patrones para que así fuera. Esto mismo sin embargo, era una manifestación de su propia inseguridad y dependencia a los dioses, era una manifestación de su simbiosis, como he querido señalarlo en líneas atrás, por lo que no significa que la agresividad era una característica innata del pueblo, y sí del proceso social y religioso en que se encontraban.

NOTAS

- 1.- He tomado en cuenta los trabajos de los siguientes autores para referirme a ellos: Díaz del Castillo Bernal, Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España. Espasa Calpe Madrid 1933. Cortes Hernán, Cartas de relación de la Conquista de America.; Editorial Nueva España S.A. México.; Sahagun, Fray Bernardino, Historia General de las cosas de Nueva España. Purrua. México.; Vaillant George, La civilización Azteca FCE Mexico.; Soustelle Jacques, La vida cotidiana de los Aztecas FCE México.; Leon Portilla Miguel Los Antiguos Mexicanos FCE México.; Sejourne Laurette, Pensamiento y Religión en el México Antiguo FCE. México.; González Torres Yólotl, El culto a los astros entre los mexicas. Sep-Setentas 217 Mex. Figuras de los Codices Mendocino, Codice Florentino y Codice Dorgia, Ilustrados en los textos mencionados.



- 2.- E. Fromm Anatomía de la Destructividad Humana. Cap. 8 Antropología, Siglo veintiuno Editores S.A. México 1975.
- 3.- Vease Formas y pautas ancestrales, en especial división - urbana del trabajo en, La ciudad en la Historia. Lewis Mumford. Ediciones Infinito Buenos Aires 1966.
- 4.- S. Ramos. El perfil del mexicano UNAM.
O. Paz. Laberinto de la Soledad. FCE, México.
- 5.- Sobre canibalismo, puede verse en Marshal Sahlins, El canibalismo Azteca, The New York Review of Books, traducción en la revista Vuelta no. 32 así como el libro de Marvin Harris; Cannibals and Kings, de donde Sahlins hace su trabajo.
- 6.- El Síndrome de desarrollo o de deterioro, uno de los aportes fundamentales del pensamiento de E. Fromm, para comprender la psicopatología humana. Ver. El Corazón del Hombre F.C.E.
- 7.- Civilización Azteca, incluye a los pueblos rivereños del lago, Atizapan, Atzacapozalco, Tlacopan, además de Tlalteolco, así como la unión con los Texcocanos y Culhuas.: Vease a. G. Vaillant en La Civilización Azteca FCE.
- 8.- Concepto fundamental para el Sociopsicoanálisis, Aportación de E. Fromm, al pensamiento Psicoanalítico.
- 9.- Tratar de reconocer el síndrome, es una especulación teórica válida para una comprensión del comportamiento humano y el de una estructura social; Aunque el trabajo no parte de una aplicación directa del método sociopsicoanalítico, sí lo hace de los conceptos teóricos del mismo y de los conocimientos que se tienen del grupo a través de las fuentes citadas.



LA LIBERTAD, ESA DESCONOCIDA *

Ma del Carmen Mora Abril

"No hay libertad sin cadenas, puede que la tenga Dios, puede tenerla el tirano, puedes tenerla tú mismo. A fin de cuentas es la libertad rodeo que va dando la cadena...." (Estrofa de "Cadenas" del grupo Jarcha).

"Para la libertad, sangro, lucho, pervivo...., me desprendo a balazos de los que han revolcado su estatua por el lodo. Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos, de todo. Porque donde una cuencas vacías amanezcan "ella" pondrá dos piedras de futura mirada y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan en la carne talada. Retoñaran aladas de savia sin otoño reliquiás de mi cuerpo que pierdo en cada herida. Porque soy como el arbol talado que retoño, porque aún tengo la VIDA..." (Estrofa de "El herido" de Miguel Hernandez).

"Habrà un día en que todos al levantar la vista veremos una tierra que ponga LIBERTAD..." (Estrofa del "Canto a la Libertad" de Labordeta).

Introducción

Tengo que decir que cuando me puse a preparar esta conferencia me pregunté:...¿Podrá ser oído en esta sociedad patriarcal lo que una mujer diga y precisamente sobre la libertad?... ¿Dudaran algunos de que se pueda decir aún algo de interés sobre la Libertad después de que llevamos tantos años desde la aparición de la Humanidad en busca de conseguirla?... ¿No hay ya bastantes teorías desde todos los tiempos y para todos los

* La Sociedad Psicoanalítica Mexicana A.C. reproduce estos apuntes que elaboró la autora para una de las charlas que como homenaje al Dr. Erich Fromm organizó el Centro de Estudios y Aplicación del Psicoanálisis de Madrid, España.

gustos?...Además... ¿es posible todavía creer en la libertad cuando quedan tantas "cadenas" y "encadenados" y hay en este mundo tanta esclavitud, corrupción y enajenación....?

Mi interés por elaborar en este tema, es en parte el de hacerlo en un curso de Homenaje a Erich Fromm, y en otra parte porque se me presenta la ocasión de poder decir algo de lo que yo pienso, sobre un tema que siempre me preocupó y me sigue preocupando. Reflexioné en torno a él impulsada por la comprensión del ser humano. Esto me llevó primeramente a iniciar mis estudios de Pedagogía y a mi primera experiencia profesional que me puso en contacto directo con él. Más tarde por este mismo motivo me interesé por el psicoanálisis y mis estudios y experiencia clínica en este sentido me aportaron un conocimiento importante, especialmente el Psicoanálisis Humanista. Es decir debo a muchas personas el haberme ayudado a entender lo relativo al aspecto humano de la libertad. A todos ellos agradezco cuanto me aportaron.

Planteamiento General de la Exposición

Concretamente me voy a referir:

- 1.- Semblanza de Fromm: Un hombre libre.
 - 2.- Algunas ideas fundamentales de Fromm sobre la Libertad.
 - 3.- Mis reflexiones y experiencias en torno a ella.
- 1.- Semblanza de Fromm: Un hombre libre.

Pienso que Fromm ayudó a un conocimiento mejor de la libertad en nuestra sociedad contemporánea y me atrevería a decir que si algunos seres humanos han estado más cerca de conseguir-

la, él está entre ellos. El tema de la Libertad es en Fromm, punto central de su pensamiento. Leyendo su obra encontramos cuanto le preocupaba, cuanto tiempo le dedicó, siendo una de las raíces principales de su sistema teórico. Señalando como objetivo del Psicoanálisis el logro de la Libertad dice:...

"el proceso psicoanalítico es en sí una búsqueda de la verdad.. . y esta capacidad está inseparablemente unida al logro de la independencia y de la libertad..."

Sobre el carácter dice Fromm:..."que se forma especialmente por las experiencias de la persona y, en especial por las de su infancia y es modificable hasta cierto punto por el conocimiento de uno mismo y por las experiencias nuevas...- y distingue dos tipos de carácter, las orientaciones improductivas y las productivas-"la productividad es la capacidad del hombre para emplear "sus" fuerzas y realizar sus potencialidades congénitas..." - y sigue diciendo - ..."si decimos que él debe emplear "sus" fuerzas, implicamos que debe ser libre y no dependiente de alguien que controla sus poderes. Implicamos además, que es guiado por la razón, puesto que únicamente puede hacer uso de sus poderes si sabe lo que son, cómo usarlos y para qué usarlos..."

Más tarde escribió un artículo sobre el carácter revolucionario en donde dice:"un carácter revolucionario es aquel que se ha emancipado de los lazos de sangre y de suelo, de su madre y de su padre, de fidelidades especiales al estado, clase, raza, partido o religión. El carácter revolucionario



rio es un humanista en el sentido en que siente en sí mismo a toda la Humanidad y en que "nada humano le es ajeno". Ama y respeta la vida. Es un esceptico pues sospecha que las ideologías encubren realidades indeseables. Es un hombre de fe porque cree en aquello que existe potencialmente aunque todavía no haya nacido. Puede decir "no" y ser desobediente, precisamente porque puede decir "si" y obedecer a aquellos principios que le son genuinamente propios. No está semidor-mido sino plenamente despierto ante las realidades personales y sociales que lo rodean. Es independiente, lo que es lo debe a su propio esfuerzo; es libre y no es sirviente de nadie..."

Creo que Fromm llegó a ser un hombre de un carácter productivo y revolucionario tal como él mismo los describe.

Varios acontecimientos influyeron en él, para que fuera así. Para conocerlos voy a referirme a su vida y a su entorno histórico. Algo nos dice él mismo en su libro "Más allá de las cadenas de la ilusión" (Mi encuentro con Marx y Freud) ...;"si deseo comprender el problema de porque los seres humanos actuan como lo hacen llegó a ser de tan principal interés para mí, tal vez baste partir de la premisa de que el haber sido hijo único con un padre angustiado y taciturno y una madre predispuesta a las depresiones, fue suficiente para despertar mi interés en las extrañas y misteriosas razones que motivan las reacciones humanas..." - Luego se refiere a unas cuantas experiencias que le estimularon intensamente entre las que resaltan de un modo principal las siguientes:



Una.- El hecho de haberse educado en una familia judía. El mismo dice que se sintió tocado por los escritos proféticos por Isaías, Amós, y Oseas principalmente.... y que la visión de una paz y armonía universales entre las naciones le asaltó cuando tenía doce o trece años. Por entonces conversaba de política con un empleado socialista, del negocio de su padre. Otra.- Fue un incidente que preparó su interés por Freud. Se refiere al hecho de que una joven hermosa y atractiva después de la muerte de su padre se suicidó.

Y otra experiencia.- El trágico acontecimiento de la Guerra Mundial. Dice...: "todo este periodo histórico en que viví fue como un laboratorio social que nunca falló y... quizá todas las experiencias personales no me hubieran afectado tan profunda y perduráblemente de no haber sido por el acontecimiento que más que ninguna otra determinó el rumbo de mi desarrollo: el de la Primera Guerra Mundial..."

Estas experiencias que tan intensamente declara Fromm le conmovieron y estimularon, darian lugar, mas tarde, en relación con el tema de la libertad a los estudios sobre "el autoritarismo" y "el síndrome de desarrollo y el síndrome de decadencia".

La primera vez que estudia Fromm de una manera más explícita el tema de la libertad es en su libro "El miedo a la libertad" publicado en 1941. Pero la base del contenido que allí expone está en estrecha relación con los estudios de investigación social realizados en años anteriores cuando estuvo



vinculado a la Escuela de Francfort.

Los años en que Fromm estuvo en contacto con dicha Escuela fueron muy significativos para su formación tanto por lo que pudo enriquecerse como por su colaboración, ya que pronto se destacó como una de las figuras más importantes. La intención de los miembros fundadores del Instituto de Francfort -creado en 1929- había sido crear una comunidad de investigadores cuya solidaridad serviría como una anticipación microcósmica de la sociedad fraternal del futuro. Dentro del grupo del Instituto, un grupo más pequeño, entre los que se encontraba Fromm, realizaron un trabajo enraizado en la tradición central de la filosofía europea, abierto a las técnicas empíricas contemporáneas y dirigido a cuestiones sociales actuales, lo que formó el núcleo de estudios de investigación del Instituto. Fue a través de Fromm como el Instituto integró al psicoanálisis y fue a través de su aportación como intentó reconciliar a Freud y a Marx. La formación psicoanalítica de Fromm y de un modo más concreto su experiencia en la clínica fueron factores muy valiosos para su trabajo especulativo, estímulo del que carecían los otros miembros.

Por esta época Fromm conoció la obra de Bachofen, un teórico antropólogo suizo del siglo XIX y sus aportaciones sobre "El derecho materno", que había sido publicado en 1861. Esta obra despertó en él un profundo interés, lo que influyó decisivamente en su disminución por el freudismo ortodoxo. Fromm se apoyó en los conocimientos de la teoría matriarcal de Ba-



chofen para negar la universalidad del complejo de Edipo. Tales aportaciones y su experiencia clínica le llevaron a importantes aclaraciones en torno a la simbiosis incestuosa, al narcisismo y a la necrofilia que forman lo que denominó "síndrome de decadencia".

En 1930 cuando Horkeimer fue nombrado director del Instituto de Francfort, propuso el estudio empírico de la mentalidad de los trabajadores de la República de Weimar, lo que significaba su interés por el psicoanálisis en el sentido de que este pudiera explicar las causas psicológicas de la sociedad. Fromm fue el que dirigió este proyecto. Se distribuyeron unos tres mil cuestionarios entre los trabajadores, pidiéndoles sus opiniones sobre temas como la educación de los niños, la racionalización de la industria, la posibilidad de evitar una nueva guerra...etc. Las encuestas fueron hechas y transcritas en la forma en que un psicoanalista escucha las asociaciones de un analizado, - eso era lo original de ellas-. Las respuestas descubrieron una alta discrepancia entre las creencias declaradas y los rasgos de personalidad. Un diez por ciento de los que contestaron podrían incluirse dentro de lo que se denominó un "carácter autoritario". Un quince por ciento expresó sus objetivos antiautoritarios. La gran mayoría era ambivalente. Como conclusión sacó que la clase obrera alemana opondría mucho menos resistencia a una toma de poder por parte de la derecha de lo que su ideología militante daba a entender. Pero el Instituto nunca publicó sus

conclusiones que se cumplieron.

Cuando Fromm publicó "El miedo a la libertad" puso en evidencia su alejamiento de la ortodoxia freudiana y del Instituto, pero algunos de los hallazgos del proyecto citado, fueron elaborados e incorporados a este libro.

2.- Algunas de las ideas fundamentales de Fromm sobre la Libertad

Fromm entendió la naturaleza del hombre como algo formado a través de la vinculación con el mundo y la interacción con los otros. Tal concepto fue fundamentalmente influido por los "Manuscritos filosófico-económicos" de Marx, por la "Ética" de Spinoza y por la obra de Dewey, un gran pedagogo norteamericano en cuyas ideas ha de buscarse los principios de la escuela activa.

En "El miedo a la libertad" Fromm escribió:..."la naturaleza humana no es ni la suma total de impulsos innatos fijados por la biología, ni tampoco la sombra sin vida de formas culturales a las cuales se adapta de una manera uniforme y fácil, es el producto de la evolución, pero posee también ciertos mecanismos y leyes que le son inherentes..." Podemos entender por tanto que en la naturaleza humana hay ciertos factores que aparecen fijos e inmutables:

-La necesidad de satisfacer los impulsos biológicos- existencia.

-La necesidad de evitar el aislamiento y la soledad -ser.

Tales necesidades llevan consigo la tendencia a crecer en



el sentido físico y psíquico y favorecen o no el que el ser humano pueda realizar sus potencialidades y aún más origina impulsos específicos como el deseo de libertad, de justicia y de verdad inherentes a la naturaleza humana.

Más tarde en otras de sus obras desarrollará este punto y resaltará la gran importancia de las condiciones sociales en la evolución de los seres humanos.

En su libro "Anatomía de la destructividad humana" nos dice...."que el hombre es el primate que apareció en el punto de la evolución en que la determinación instintiva había llegado al mínimo y el desarrollo del cerebro al máximo..."

Ahora tenemos el concepto de autoridad, ineludible en Fromm para entender la libertad y por lo tanto al ser humano en cuanto que es capaz de convertirse en un carácter autoritario o en un carácter libre (productivo, revolucionario).

En "El miedo a la libertad" estudió el autoritarismo dentro de lo que llamó "mecanismo de evación". Más tarde los incluye y detalla más ampliamente en uno de sus escritos más importantes, "El corazón del hombre" (La potencia para el bien y para el mal). Me refiero a lo que dice respecto al "síndrome de decadencia".

Sobre "el autoritarismo" nos dice:...."es uno de los "mecanismos de evación" que consiste en la tendencia a abandonar la independencia del yo individual propio para fundirse con algo o alguien exterior a uno mismo a fin de adquirir la fuerza de que el yo individual carece, tendencia a buscar



vínculos secundarios como sustitutos de los primarios que se han perdido". - Las formas del autoritarismo pueden observarse en la tendencia compulsiva hacia la sumisión - masoquismo - y a la dominación - sadismo -. Ambas tendencias constituyen formas de evadir una soledad insoportable.

La pregunta ¿es el hombre bueno o malo? fue tomada y planteada en "Etica y Psicoanálisis" (El hombre para sí mismo), donde responde exponiendo los problemas de la Etica autoritaria y la Etica humanista. Nos dice que el verdadero problema es qué clase de autoridad debemos tener: ¿Autoridad racional o irracional?. Las fuentes de la autoridad irracional son por una parte, el poder (poder sobre) y por otra, el temor. En ambos elementos se apoya la Etica autoritaria. La autoridad racional tiene su fuente en la persona cuya autoridad (poder de) es respetada en función de la tarea que le confían aquellos que se la dan. Esta permite y requiere constantes escrutinios y crítica por parte de los individuos a ella sujetos, es de carácter temporal y la aceptación depende de su funcionamiento. En ella se basa la Etica humanista, que es antropocéntrica - el hombre es la medida de todas las cosas-.

En la educación contemporánea este sentido es representado en el pensamiento de un gran pedagogo: Neill. En Summerhill, la escuela que él fundó es donde los niños podían desarrollar su espontaneidad en un clima de confianza y respeto mutuo.

La vida humana para desarrollarse requiere de condiciones necesarias - experiencias posibilitadoras-, de lo contrario

la "vida no vivida" lleva a la persona a lo que Fromm llama "el síndrome de la decadencia: simbiosis incestuosa, narcisismo y necrofilia", contrario al "síndrome de desarrollo: libertad, amor y biofilia".

3.- Mis reflexiones y experiencias

A mi entender el problema de la libertad es el problema de la vida misma. LIBERTAD, VERDAD, AMOR y VIDA se identifican de tal modo que quien desconoce a una ignora también a las otras. Los problemas de una y otras se interrelacionan en el suceder humano y aparecen juntos. Podemos decir que la libertad es tan antigua y tan joven como la Humanidad misma, es decir nació con la aparición del ser humano en la Tierra y éste la consigue en su caminar."...Caminante, no hay caminos, se hace camino al andar..." dijo Machado.

Y yo digo: no hay Libertad, con mayúscula, única y absoluta hay "libertades" la de cada uno, la que a cada ser humano le es posible alcanzar según una serie de condiciones biológicas, sociales, familiares...etc.

El ejercer durante más de diez años como educadora, me dió ocasión de observar al ser humano desde sus primeros años. El trato con niños, de cuanto decían, sentían y hacían me ofreció la oportunidad de descubrir que las personas tenemos un gran potencial de vida con diferentes matices, marcados por el temperamento (constitución) y también enriquecido a veces por un carácter formado por experiencias positivas del ambiente familiar y social; entorpecido otras por experiencias

dañinas que iban malformándole y estructurando un carácter improductivo. A través del trato y conversaciones con los padres y educadores muchas veces descubría capacidades y anomalías y ellos tomaban parte activa, colaborando positivamente en el mejor de los casos y negativa en el peor.

Esta experiencia educativa abarcó también el trato con niños que sufrían de deficiencias y pude observar como evolucionaban favorablemente si el proceso educativo les ayudaba o bien se estancaban si dicho proceso les dificultaba o imposibilitaba su proceso de individuación.

Siempre sospeché que educar y curar tienen puntos en común. Esto dirigió mis pasos por el conocimiento y la práctica del psicoanálisis.

Cuando la libertad es entendida como un impulso específico de la naturaleza humana que necesita cauces alimentados por el cuidado, el respeto y la confianza, la meta de la educación y de la cura caminan por derroteros comunes.

Comprender al ser humano que sufre - paciente -, es ayudarle a conocer cuáles son las condiciones que han impedido la realización de su espontaneidad, enfrentándole a las alternativas necesarias para el cambio radical y éste le llevará a la cura.

He recogido algunos ejemplos representativos de cuanto he expuesto y que relato a continuación:

J.L. era un niño afectado desde su nacimiento de una parálisis que había dañado algunas áreas de su cerebro, corres-



pondientes a su sistema locomotor y al lenguaje oral. Cuando yo lo conocí en un centro de educación especial, sus movimientos eran tan torpes que caminaba como un monigote y el lenguaje consistía en algunos sonidos guturales ininteligibles. El cariño, la paciencia y la fé de cuantos le rodeaban había hecho posible que este niño aprendiera a caminar, a vestirse, a comer, a escribir...etc y mostraba un gran interés por adquirir conocimientos y relacionarse con los otros. Había conseguido en medio de estas condiciones desarrollar su deseo de vivir y su capacidad de ser libre se alimentaba y crecía sin dejar opción a las dificultades que la naturaleza le había impuesto desde el primer momento de la vida, el nacimiento.

La importancia de que cuantos rodean al niño desde los primeros momentos de la vida crean en sus potencialidades es de un valor fundamental para su desarrollo.

M.A., era una niña que cuando nació y fue puesta poco después a tomar el alimento del pecho materno se lanzó a él con un gran impulso, pero a continuación se negó a tomarlo sin ninguna explicación. Sus primeros años fueron, según los padres, una tortura a la hora de comer, sobre todo si era la madre la que le daba la comida o la ayudaba. A los pocos días de nacer M.A., una vecina que también había dado a luz un niño y que lo alimentaba bien al pecho, se le ocurrió tomar a la niña para alimentarla, y acercándosela, la niña lo tomó fuertemente y sin ninguna dificultad. La madre de la ni-



ña era una mujer que sufría de depresiones, de poca vitalidad que se había asustado del gran impulso de su hija y esto le despertaba un sentimiento de rechazo frente a ella, lo cual evidentemente había sido percibido y recogido como una negativa de su madre a desarrollar su fuerte deseo de vivir.

Las prohibiciones que sufren los niños por los adultos ahogan sus impulsos expansivos y originan sentimientos de protesta que no son siempre entendidos como que responden a la necesidad de libertad inherente a la naturaleza humana.

Recuerdo que estuve unos meses sustituyendo a una maestra en un colegio privado de educación primaria, ocupándome de un grupo de niños de cuatro a cinco años. Había en la clase un armario, tipo vitrina, que contenía los mas variados y atractivos juegos educativos. Cual fue mi sorpresa al intentar abrirlo para repartir los juegos entre los niños y descubrir que estaba cerrado con llave. Mi sorpresa se convirtió en indignación cuando supe por la directora del colegio que así era porque si los niños los cogían, iban a estropearlos. Sorpresa e indignación aumentaron cuando me dijeron cómo había que enseñarlos a escribir, haciendo que dibujasen puntitos en cuadernos de hojas cuadriculadas. Por desgracia algunos habían sido "domesticados" y sentaditos y muy quietos conseguían hacer los puntitos en el sitio indicado y así iban logrando hacer letritas todas regulares y perfectas. Para convencerme de que así el "aprendizaje" se lograba, me mostraron otras clases de grados superiores donde ya los niños

habían conseguido escribir "perfectamente". Por supuesto me convencieron, pero de todo lo contrario de lo que pretendían. Y así pude recoger algunos datos importantes que, me confirmaron que la "perfección" no hace personas espontáneas, originales y libres. Algunos niños en vez de puntitos rayaban el papel tan fuertemente que lo rompían, otros estuvieron a punto de romper el cristal del armario y otros más miraban desde sus asientos los atractivos juegos con los puños apretados. A la hora del recreo, los niños más "dociles" al sistema educativo eran los más violentos con sus compañeros más pequeños.

A veces no hay más que observar con atención el entorno y descubrir múltiples muestras de cual es la influencia que los adultos ejercen sobre los niños.

Recientemente estando en la cola para tomar el autobús observé el siguiente episodio: Una madre iba con su hija de unos seis años. Pude oír como la pequeña pedía a su madre que la dejara al entrar al autobús, ser ella la que picara los billetes en una máquina puesta para tal fin. A la llegada de éste, la niña subió y así lo hizo despacio y con cuidado. Este fue el motivo por el que una señora que estaba detrás diera muestras de impaciencia y se quejara, diciendo: Esto pasa por dejar a los niños hacer lo que tienen que hacer los mayores, los padres, - matizó con retintín -. La madre se volvió y le dijo con firmeza: Está usted equivocada, la prisa y la desconfianza de algunos mayores son los que



impiden que los niños hagan aquello que les ayudaría a crecer y a vivir.

En la terapia psicoanalítica se puede comprobar continuamente a través de lo que va relatando el paciente las incidencias que hicieron posible su enfermedad. El ambiente de autoritarismo en los primeros años es una constante que siempre se encuentra.

T.S. era una joven de veinticuatro años que sufría de angustias y depresiones desde sus primeros años. Cuando fue a verme me relató que a veces pensaba en el suicidio. Su rostro expresaba una tremenda amargura y desolación. Al poco tiempo de empezar las entrevistas me refirió el siguiente sueño: "Yo estaba en la cárcel, no sé porqué, y había sido condenada a muerte, no sé porqué, me dirigía tras el verdugo que iba encapuchado hacia el patio de la prisión, para ser decapitada. Intenté convencer al verdugo, pero sólo conseguía que cambiara algunas maneras en el modo de hacerlo. Allí en el patio se encontraba, mi madre, como única espectadora, vestida de negro, rígida, imperturbable, sin hacer nada. Bruscamente me desperté". Es fácil entender en un principio que su padecimiento tenía que ver con su falta de libertad. Al mismo tiempo los padres, especialmente la madre, son delatados. Poco a poco T.S. me fue refiriendo datos de un ambiente familiar muy rígido y autoritario que hacían cada vez más comprensible las causas de su padecimiento y de la tremenda angustia y soledad reflejadas en el sueño.



Todo lo expuesto creo que nos puede llevar a pensar en la fuerza poderosa que representa la represión y la educación represora y consecuentemente la imposibilidad o dificultad de que el ser humano consiga el desarrollo pleno de sus capacidades, de su espontaneidad, de su sentido crítico, es decir la libertad. Aunque si como dice Fromm:..."la educación significa ayudar al niño a realizar sus potencialidades...", lo anterior no ocurriría.

Ahora bien como la vida es un proceso de individuación que empieza con el nacimiento y acaba con la muerte terrible e inevitable...es decir es un camino largo y a veces tortuoso porque es un proceso histórico social, pues ¡que largo resulta unas veces y que corta otras!. Sin embargo la vida que es lo más importante y real que tenemos y quizá lo "único", sería imprescindible que supiésemos vivirla, encauzarla productivamente. ¿Por qué a veces no lo hacemos? ¿Por qué tardamos tanto en darnos cuenta de nuestros errores e inconsciencias? ¿Por qué somos tan perezosos unas veces y tan ansiosos otras?... Quizá tengamos que pensar y concluir que así de imperfectos somos los seres humanos y...también así de perfectos. Yo creo que el ser humano es eterno y mortal. ¡Enorme contradicción! se puede pensar. Sin embargo, la historia de la Humanidad hasta aquí es lo que nos mostró.

Por ello en medio de una amenaza mundial de destrucción trágica, rodeados de contaminación y de enajenación algunos seres humanos seguimos creyendo en la libertad y luchamos por ella.



Y para terminar tomo una cita de un ensayo sobre la "Sole-
dad" de uno de nuestros más grandes pensadores, Miguel de
Unamuno:

"afirmé antes que las costras no se rompen sino desde fuera, que es otro el que nos la tiene que romper y quebrantar; pero me parece que lo afirmé muy de ligero, por lo muy redondamente que lo hice, - se está refiriendo a que los seres humanos son como crustáceos que andan por la vida con sus "caparazones" - se trata nada menos de la mas honda y más grave cuestión de ética y de religión, la de si el hombre ha de redimirse a sí mismo, o ser redimido por otro; la de si nuestro deber es romper nuestras cadenas o ir encadenados a romper las cadenas de los demás. Parece ser si se piensa en ello con el corazón, que la verdad está en ambos puntos de vista, y que las costras se rompen desde afuera y desde adentro a la vez. Vas a libertar a tu hermano porque sientes que hace él esfuerzos por libertarse, o porque te llegan sus quejas y las quejas son ya deseos de verse libres y el deseo de verse libre es principio de libertarse y cuando él siente que empiezas a querer libertarle redobla sus esfuerzos por hacerse libre y redoblas tu los tuyos. Le oyes arañar el muro de su prisión y empiezas a golpear en él desde fuera, y cuando oye tus golpes, golpea él y tú arrecias y él arrecia y vais tú desde afuera y él desde adentro, trabajando en una misma obra. Y es lo más consolador que mientras golpeas en su costra, como lo haces con la tuya, tanto trabajas tú por romper la de él como por romper la tuya propia y él a su vez, mientras golpea en la suya, da golpes en la tuya. Y así toda redención es mutua...."

Fort. wider sein. (1931)



EXPERIENCIA EN PSICOTERAPIA DE GRUPO CON PACIENTES PSICOTICOS

Dr. Abelando Negrete Aguirre*

El motivo de esta presentación es comunicar nuestra experiencia en el tratamiento de enfermos psicóticos por medio de la psicoterapia de grupo en un servicio de hospitalización parcial del hospital "Fray Bernardino Alvarez". Considero necesario hacer resaltar que aunque la utilización de técnicas de grupo en el tratamiento de las psicosis no es precisamente un tópico de interés acrecentado ó reciente, puesto que los grupos terapéuticos se han venido usando por muchos años, si conviene comenzar a hacer notar el trabajo que en este campo de acción se hace en nuestro país, dada la escases de material del cual tenemos noticia. Dado además el hecho de aún instituciones de tanta importancia como el "Fray Bernardino Alvarez" carezcan de un programa ó un servicio organizados de psicoterapia de grupo, ó aún no incorporan esta modalidad de tratamiento a su práctica cotidiana.

ANTECEDENTES. Con el objeto de definir mejor el tema de esta presentación me parece de utilidad presentar a Uds. algunos antecedentes generales sobre psicoterapia de grupo.

La psicoterapia de grupo actual tiene sus raíces en campos académicos diversos que en ciertos puntos confluyen: me refiero principalmente a la psiquiatría, psicoanálisis y psicología

* Invitado de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana A.C.
Departamento de Salud Mental, UNAM.



social. Estas disciplinas siguen cursos diferentes, pero sus aportaciones las enriquecen mutuamente. De este modo, el psicoterapeuta de grupo necesita familiarizarse considerablemente con los conceptos psicoanalíticos y con los conocimientos relativos a la dinámica de grupo.

Los pioneros en la utilización de técnicas de grupo en el tratamiento de padecimientos mentales fueron Moreno y Adler en Europa y Lazell y Marsh en E.U.A., lo cual ocurrió en el segundo decenio de nuestro siglo. A estos precedió Pratt, un internista que aplicó técnicas de grupo de tipo didáctico en el tratamiento de pacientes tuberculosos. Mas adelante el mismo Pratt llevó a cabo tratamientos de pacientes neuróticos por medio de grupos didácticos en un dispensario de medicina interna en la ciudad de Boston.

La incorporación de los métodos psicoanalíticos en contextos de grupo fué iniciada por Paul Schilder y L. Wender, hacia fines de los años 30 y fué llevada a su máxima expresión por A. Wolf quien ponía en práctica lo que él llamaba "Psicoanálisis en grupo". Esta técnica consistía en el empleo de asociaciones libres, análisis de sueños, y análisis de resistencias, de transferencias y de contratransferencias. Era, pues una terapia centrada en el terapeuta, que prestaba poca atención a los procesos de grupo que ocurren únicamente en el contexto grupal, independientemente de los antecedentes personales de los individuos que concurren en el grupo.

Estos procesos o fenómenos de grupo han sido el objeto de investigación en el campo de la dinámica de grupo. El impulso inicial en esta disciplina se debió al trabajo de Cooley en E.U.A. y de Durkheim en Francia. El interés fundamental de Cooley y mas adelante de Hergert Mead lo constituyó el "grupo primario", que es aquel que se caracteriza por la cooperación íntima entre sus miembros que conviven de cerca. El prototipo de esta clase de grupo es la familia. Los trabajos de Mead tuvieron un impacto resonante y trascendente en las ciencias sociales, estimuladoras aportaciones de otros investigadores como Spair y Kurt Lewin en el terreno de la dinámica de grupo y de Moreno, Trigant Burrow en el campo de la psicoterapia.

Una mención especial debe hacerse del trabajo de W. Bion en la psicoterapia de grupo. Este autor trata de integrar conceptos de estructura de grupos con el enfoque del método psicoanalítico. Propone el autor que los grupos, en cualquier momento de su existencia, se encuentran influidos fuertemente por una cultura o estado de ánimo grupal predominante que de un modo inconciente determina las conductas de sus miembros y las hace comprensibles a los ojos del observador experimentado. Este punto de vista, a diferencia del de Wolf, abarca al grupo como un todo y hace poco caso del individuo, salvo en la medida en que este contribuye o se opone a la cultura grupal.

Mas recientemente, psicoterapeutas de grupo como Foulkes,

Bach, Yalom, Maxwell Jones y muchos mas continúan incorporando teorías y métodos de ambos campos académicos, es decir teoría psicodinámica psicoanalítica y dinámica de grupos, a la práctica de la psicoterapia de grupo. Esta tendencia integradora es la que prevalece en el tratamiento de los padecimientos psicóticos.

Conviene aclarar que debido a la severidad de la patología psicótica el método mas analítico, menos estructurado que se puede utilizar con pacientes neuróticos debe modificarse considerablemente aunque la perspectiva psicodinámica se mantiene vigente. El terapeuta modificará sus intervenciones en el sentido de mostrarse mas activo, directivo y didáctico, de tal modo que ofrezca una estructura que orienta la participación de los pacientes. Este tipo de psicoterapia de grupo es el que ha orientado nuestro trabajo en el hospital "Fray Bernardino Alvarez" que a continuación describo:

Dividiré mi descripción en tres partes: contexto y preparación, iniciación y desarrollo y resultados.

Empezaré por decir que los antecedentes y las disposición del sistema que el hospital "Fray Bernardino Alvarez" conforma me parecieron poco receptivos y poco propicios para la organización de un programa de psicoterapia de grupo, sin embargo el interés que han demostrado muchos de los psiquiatras de formación mas reciente y el apoyo administrativo han sido factores positivos para la puesta en marcha del proyecto. Este consiste, fundamentalmente, en la participación del perso-

nal del servicio de hospitalización parcial en dos reuniones de seminario por semana que tienen por objeto su adiestramiento en P. de G. En la primera de estas se revisa material bibliográfico básico y en la segunda reunión se discute el trabajo realizado. Antes de la iniciación de los grupos la segunda reunión de seminario la utilizábamos para manifestar las numerosas reservas, temores y desconfianzas asociadas con la iniciación del trabajo de grupo propiamente. Destacaba la tendencia a posponer y a lograr una comprensión detallada del tema que en la práctica resulta innecesaria. Muchas inseguridades, dudas y resistencias se manifestaban que no han acabado de disiparse por completo.

Se formaron tres grupos. Los primeros dos en noviembre de 1979 y el último en septiembre de 1980. La selección de pacientes no presentó ninguna dificultad, simplemente se convino en excluir pacientes con exacerbaciones agudas de su cuadro psicótico, deficientes mentales, sociopatas, alcoholismo y fármacodependencia. En cuanto al diagnóstico, se incluía principalmente trastornos esquizofrénicos, trastornos afectivos mayores y otras psicosis inespecíficas que no se acompañaran de manifestaciones demenciales.

La composición de los grupos, es decir, la manera como distribuimos a los pacientes en cada grupo, se hizo tratando de que los pacientes que parecían disfrutar de la simpatía de los demás, según se observaba en otras actividades del programa



ma, fuesen distribuidos en los dos grupos. Igualmente se trató de desconcentrar a los que presentaban patología mas severa. Aquí es pertinente observar que la población de pacientes psicoticos es de muy difícil manejo por los estragos que su personalidad y aparato psiquico en general han sufrido después de ataques psicóticos repetidos.

Casi todos los pacientes admitidos en nuestros grupos ya habían estado internados en algún hospital psiquiatrico en mas de una ocasión, y uno de ellos había pasado 6 años en una de nuestras pavorosas "granjas", con la consecutiva devastadora acción del abandono y el aislamiento emocional, que lo convirtieron prácticamente en una sombra temerosa y huidiza.

El número de pacientes para cada grupo ha sido de ocho a diez, pero considerando a los faltistas el grupo se reduce a cinco o seis pacientes por sesión. Cada sesión dura una hora, lapso que se estima suficiente para permitir el desarrollo de una discusión de interés general y para evitar la fatiga por tensión emocional tanto en los pacientes como en el terapeuta.

La primera sesión se inicia con una breve explicación de los propósitos de la terapia, se invita a los pacientes a participar libremente cuando lo estimen conveniente. Tratamos de establecer un ambiente de aceptación y cordialidad que favorezca la manifestación de comentarios y opiniones y nos guardamos de mostrarnos crípticos, autoritarios o de actuar como

si fuésemos unos expertos conocedores de los problemas emocionales en general.

El papel del terapeuta es fundamentalmente el de facilitador de las interacciones entre los pacientes, y su participación es mas esporádica que frecuente. Un comentario apropiado del terapeuta debe ser escueto y claro. A veces su participación puede no ser necesariamente verbal, limitandose a movimientos aprobatorios o que sugieran apoyo, aceptación y estímulo. Es importante subrayar que las reacciones emocionales que con tanta dificultad manifiestan los pacientes psicóticos son aceptables y comprensibles para el terapeuta. Cabe señalar aquí que el terapeuta de grupo debe ser una persona mas cercana y accesible, mas transparente, que el terapeuta en la situación de psicoterapia individual. Uno de los motivos para esta diferencia estriba en que los sentimientos transferenceles en los grupos son diluidos por efecto de las transferenceles múltiples.

El énfasis de la labor esclarecedora del terapeuta se hace sobre las implicaciones, es decir, el significado muchas veces oculto de las transacciones interpersonales. En cuanto al material mas idoneo para la discusión, conviene que sea relacionado con situaciones y problemas actuales, de ser posible del momento, aunque por lo general, no se establecen relaciones de estas situaciones actuales con experiencias de la vida temprana del paciente.

Ocurre en ocasiones que los pacientes increpan, provocan



o agreden al terapeuta. En estos casos conviene recordar que mientras mas pueda el terapeuta tolerar este tipo de conducta irritante, mas seguro y aceptado se siente el paciente.

No pasó mucho tiempo antes de que nuestros pacientes hablasen de un modo muy cándido de sus experiencias psicóticas y es de notar que ellos mismos advierten al naturaleza irracional de tales experiencias, comenzando a proponer que tales ideas son cosas de "la imaginación" o algo por ese estilo. El resultado de esto es el "encapsulamiento" o la supresión consciente de elementos que el grupo no sanciona.

Resultados y Comentarios:

En cuanto a resultados, debo aclarar que nuestro trabajo es fundamentalmente asistencial y no de investigación. La aplicación de un instrumento que nos permita establecer la condición de nuestros pacientes antes y después de la terapia es algo que por ahora no podemos considerar. Nuestros únicos parámetros son bastante imprecisos y generales y no los utilizamos de un modo controlado, puesto que no estamos tratando grupos de control, y los pacientes participan en diversas actividades de las 9 a las 14 hs. que es el tiempo que pasan en el hospital.

Podemos decir, sin embargo, que las deserciones del programa han sido escasas y que el interés observado en los pacientes en asistir a las sesiones de grupo es bastante notorio de modo que cuando por algún motivo se retrasa la hora de la sesión, lo cual trata de evitarse, son los pacientes los que



se apuran por preguntar los motivos del retraso. Algunos familiares de los pacientes han manifestado comentarios muy favorables a propósito de la evolución del padecimiento observada por ellos. La socialización y cierta camaradería que se han notado entre los pacientes dentro y fuera del hospital es también un indicio de mejoría. También es alentador que dos de ellos, de un total de 16, han vuelto a tratar de continuar con sus estudios, dos mas se encuentran trabajando,, uno de ellos después de 2 años de no tener ocupación productiva regular y dos mas todavía han intentado trabajar sin que lo hayan logrado por mas de unas cuantas semanas. Por otra parte, un solo paciente ha recaído ameritando un período breve de hospitalización.

Pero, sobre todo, es satisfactorio presenciar que los pacientes de nuestro programa estan escapando al aislamiento y al abandono y, con dificultades y todo no estan deteriorándose, sino, por el contrario, se humanizan cada vez mas.



ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA ENFERMEDAD ORGANICA

Federico Ortíz Quesada*

La medicina moderna, institucionalizada, se caracteriza por su empeño de interpretar el proceso salud-enfermedad en base a un modelo biomédico que menosprecia la importancia que los aspectos psíquicos alcanzan en la génesis y evolución de la enfermedad. No siempre fue así; en sus principios, el arte médico tenía presente esta relación, con toda claridad. La medicina tradicional de diversos países abunda en conceptos cuyos contenidos vendrían a ser a modo de réplicas de este: "El chamán es el gran especialista del alma humana: sólo él la ve, ya que conoce su forma y destino"(1). Tal es el sentido de las diversas artes médicas que expresan que el proceso salud-enfermedad es una respuesta del hombre ante su universo; un medio de colmar sus ansias de armonía entre lo individual y lo total. Para los náhuas, la enfermedad tenía un origen divino o humano o puramente animal. No existía la ruptura entre la organización social, el proceso salud-enfermedad y el aparato psíquico. Para los pobladores primitivos de México, el equilibrio entre el microcosmos y el macrocosmos es lo que mantiene la salud, y la ruptura de este equilibrio lo que provoca la enfermedad (2). La tradición judeo cristiana conocía, en el proceso salud-enfermedad, de la influencia que tiene el espíritu sobre la materia. Marcos

* Invitado de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana A.C., miembro fundador del Colegio de Urología.

refiere, cuando Jesús vuelve a Cafarnaum, que: "Llegaron cuatro hombres que traían un paralítico"(...) "Cuando vio la fe de esta gente, Jesús dijo al paralítico: hijo, tus pecados te son perdonados" (Marcos 2, 3-5). De esta parábola es posible deducir que Jesús entiende que un requisito para curar el cuerpo es el alivio de los males del alma. De la antigüedad clásica, Galeno, entre otros, mencionaba ya la importancia de esta relación cuando refería que las mujeres melancólicas son más propensas a contraer cáncer que las de temperamento sanguíneo (3).

Aun cuando este conocimiento se registra desde la antigüedad, el estudio de la relación mente-cuerpo, en la enfermedad orgánica, no fue explorado conforme se fue desarrollando la ciencia médica occidental; por el contrario, las tesis científicas, que hablan de modelar los futuros estudios en el campo médico, tendieron a soslayar y aun a ignorar este hecho.

Fue René Descartes (1596-1650) quien, de acuerdo con las necesidades de su momento histórico y con fines de investigación, concibió el alma y el cuerpo como dos entidades separadas, concepción influenciada por la religión cristiana cuya doctrina interpretaba el cuerpo como un vehículo imperfecto del alma. La Iglesia autorizó las disecciones anatómicas, aunque a cambio de prohibir las investigaciones científicas acerca del comportamiento y la mente del hombre. ¡Estos eran atributos que caían bajo su jurisdicción! (4) Una vez establecido el dualismo mente-cuerpo en la idea de los estudiosos,

la medicina occidental se orientó al estudio del cuerpo humano en sus caracteres estimados como puramente biológicos, y terminó por concebir el cuerpo del hombre como si fuera una máquina.

Aun cuando en el siglo XVIII existieron médicos como Georg Ernst Sthal (1660-1734), quien inspirado en el vitalismo de Leibnitz rechazó los puntos de vista de Descartes de que el cuerpo era simplemente una máquina y que, además, postulaba la existencia de un "ánima" o alma sensible que regulaba la salud del cuerpo, en concepción parecida a la de la "phisys", de Hipócrates, y de la "psyque", de Aristóteles (5), estas nociones no progresaron debido, entre otras razones, a los hallazgos de diversos investigadores del siglo XIX. Entre éstos, uno de los más influyentes fue Claude Bernard (1813-1878), quien postuló el principio de la homeostasis, los preceptos de la cual señalan la existencia de un medio interno constante, y nos advierten que los mecanismos fisiológicos resisten a las influencias externas que tienden a modificarlo (5). Este novedoso postulado permitió el desarrollo de la fisiología experimental. La idea de separación mente-cuerpo se afianzó aún más por las investigaciones de Mathias Schleiden (1804-1881) y Theodor Schwann (1810- 1882), quienes sostuvieron que todos los organismos vivientes estaban constituidos por células y que cada una de estas poseía existencia por separado. En estos descubrimientos se basó Rudof Virchow (1821-1902) para plantear la hipótesis de que la enfermedad

se producía por alteraciones en la estructura y función de las células del cuerpo y como consecuencia de esto el estudio y tratamiento de la enfermedad se dirigió a la célula.

Otro de los descubrimientos que habrían de modelar el pensamiento médico del siglo XIX hasta la actualidad, fué el de la teoría microbiana de la enfermedad. Aun cuando este conocimiento existía desde el siglo I a. C., expresado por Varro; las observaciones de Oliver Wendell Homes, mencionadas en 1843, y de Ignaz Semmalweis (1818-1865), demostraron, en la fiebre puerperal, la certeza de esta teoría. Joseph Lister (1827-1912) había observado ya las ventajas de la antisepsia, pero los trabajos de Louis Pasteur (1822-1895) permitieron establecer firmemente la teoría microbiana de la enfermedad. Así, poco a poco se abandonaron las teorías humorales de la enfermedad general en favor de las que entienden ésta como una afección localizada en los órganos, en las células. Las hipótesis que entendían la enfermedad como producto de un agente externo: el microbio, y que ésta se manifestaba en el cuerpo humano por una alteración patológica, la lesión, demostraron su aserto en este siglo, en la década de los treinta, con la aparición de los antibacterianos sulfonamida y penicilina pues a partir de los años cuarentas se hizo posible la curación de enfermedades hasta entonces letales, como la neumonía lobar, la meningitis, la endocarditis bacteriana, la fiebre tifoidea, la tuberculosis, el tifo y muchas otras. Estos resultados afianzaron con solidez



en el pensamiento médico las teorías iniciadas en el siglo pasado.

Otro de los acontecimientos que contribuyeron al menosprecio de la relación de los aspectos psíquicos con la enfermedad, y que también surgió a fines del siglo XIX, fué la forma en que se organizó el trabajo médico como consecuencia de la organización laboral, producto de la Revolución industrial: los hospitales se concibieron como fábricas en donde se desarrolló la especialización médica, resultado del principio industrial de la división del trabajo. Apareció la relación medicina industria, tanto en el desarrollo y la aplicación de instrumentos que requerían para su utilización de un alto grado de tecnicismo como en la utilización de medicamentos elaborados por la industria químico farmacéutica. Para ejemplificar, la invención del espejo de cabeza, por Adam Politzer, en 1841, contribuyó a la especialización en el oído; el oftalmoscopio, inventado por Helmholtz en 1851, fué un incentivo a la oftalmología, como el cistoscopio para la urología. Los anteriores descubrimientos contribuyeron a acentuar la concepción mecanicista del hombre, y junto con los otros ya mencionados llevaron a considerar la enfermedad apenas como un desperfecto de la máquina humana. Así, a finales del siglo XIX y principios del XX, se afianzó el modelo biomédico que impera en la actualidad, que tiene a la biología molecular como su disciplina científica básica y que considera que la enfermedad corresponde a una desviación de



de la norma biológica, la cual es susceptible de ser medida mediante procedimientos físicos o químicos.

Aun cuando en esta época las investigaciones de Freud en 1895 mostraron, en la conversión histórica, la influencia de lo psíquico sobre lo somático, es decir, el síntoma como la expresión simbólica del conflicto inconsciente, la realización sustituitiva de una fantasía (6), este notable investigador de la mente humana planteó, en su artículo "Psicoanálisis y medicina", publicado en 1926, la oposición de la práctica psicoanalítica y la médica; en efecto, mencionaba en el citado ensayo: "Los médicos no pueden alegar en modo alguno un derecho histórico a la exclusividad en el ejercicio del análisis, pues hasta hace muy poco ha empleado contra él toda clase de armas, desde la leve ironía hasta las más graves calumnias" ... "el médico recibe en las aulas una educación casi opuesta a la que exigiría una preparación al psicoanálisis. Su atención es orientada hacia hechos anatómicos, físicos y químicos, subjetivamente determinables, de cuya exacta comprensión e influencia apropiada, depende el éxito de la intervención médica. Se aproxima a su círculo visual, el problema de la vida, en cuanto hasta ahora hemos llegado a explicárnoslo por el juego de las fuerzas observables también en la naturaleza inorgánica. En cambio, no se despierta su interés por las facetas anímicas de los fenómenos vitales. El estudio de las funciones psíquicas superiores no interesa a la medicina" (7). Debo admitir que, aun cuando



lo expresado por Freud contiene una gran dosis de verdad, ésta fue una respuesta a la actitud de los médicos de su tiempo, quienes veían con escepticismo e incluso rechazaban la práctica del psicoanálisis. Sin embargo Freud, con poca advertencia, vertió esta opinión que, por su influencia, la del fundador del psicoanálisis, en vez de fundamentar una teoría que hubiera permitido el estudio de la relación enfermedad orgánica y aparato psíquico, ocasionó, por el contrario, la actitud opuesta y contribuyó a profundizar la separación entre mente y cuerpo en el estudio de la enfermedad. Esta actitud de Freud respecto a la enfermedad es motivo de queja para el alemán Georg Groddeck, quien señaló con particular énfasis la influencia de lo psíquico sobre lo orgánico (8, 9, 10, 11), pues en la carta que le envía a Freud el 9 de septiembre de 1927, le comunica: "El hecho de que ninguno de los miembros de la Asociación Psicoanalítica se haya atrevido a seguir mis sugerencias, no se debe a que mi camino sea falso; existen suficientes personas fuera de la Asociación que tratan con gran esfuerzo de encontrar en el "corpus vile" del enfermo la explicación de lo que Freud ha querido decir, y que ya no se dejan encadenar al círculo demarcatorio de la neurosis. Ya no puedo deshacerme de la idea de que esta llamativa conducta de la Asociación tiene su raíz en el miedo a la desaprobación. Se sabe lo que usted piensa del Libro del Ello, pero no se sabe lo que piensa sobre la aplicación del psicoanálisis a lo orgánico, o al menos

se hace como si no se supiera. Soy lo suficientemente vanidoso como para sacar una conclusión que puede formularse así: Groddeck tiene una idea utilizable, pero yo, Freud, no puedo aprobar la manera con que la presenta; tiene que ayudarse a sí mismo, y así lo hará. Esto es un honor para mí, pero también un dolor, viejo y profundo" (8). Los estudios de Groddeck fueron un intento por establecer el concepto de la unidad en el organismo del hombre, en una época en que la separación artificiosa entre mente y cuerpo reglaba el pensamiento médico, y dieron origen al concepto de enfermedad psicosomática. Este autor, a quien se considera el fundador de la medicina psicosomática (12), creía que una interpretación efectiva de la enfermedad debía apelar a todos los niveles de la organización psíquica. Aunque Groddeck, según lo señalaron acertadamente con posteridad Alexander y Szasz, interpretó los procesos somáticos como si fueran lo mismo que los procesos fisiológicos, sin el debido reconocimiento del hecho de que estos últimos requieren de distintos instrumentos conceptuales para su descripción y su comprensión adecuadas (12,13).

Otro médico alemán, Ludolf von Krehl (1861-1937), investigador que habría de dirigir el Kaiser Wilhelm Institut, consideraba que en el proceso morboso lo primario es la función y lo secundario la estructura: "La función es, en definitiva proceso, como la vida misma; pero lo que dura, lo que está ahí inamovible, la lesión, es estado. El estado patológico es, en el fondo, una abstracción. En cambio, la enfermedad

es y sigue siendo un proceso, y como tal es menester separarlo de lo que es estado". Para Krehl, la lesión no constituye la última explicación de la entidad patológica, aun cuando constituya su última concreción, y llega a considerar que la psicogénesis es importante no sólo en las neurosis sino también dentro de ciertos límites, en la de un gran número de enfermedades internas (14).

A partir de 1930 y hasta mitad de los cincuentas, la medicina psicosomática estuvo tan dominada por los conceptos psicoanalíticos que algunos científicos la consideraron una derivación del psicoanálisis (15). Se pensaba que la hipertensión esencial, la tirotoxicosis, la colitis ulcerativa, la neurodermatitis, el asma, la artritis reumatoide y la úlcera péptica, eran enfermedades en las cuales los factores psicológicos eran los dominantes. Cimentándose en estas nociones, se desarrolló la teoría de la especificidad, mediante la cual se postulaba la existencia de un vínculo, el de causa efecto que, por un lado, tenía a los conflictos inconscientes y la forma psicológica de manejarlos, así como sus correlaciones emocionales y fisiológicas, y por el otro a la enfermedad misma (16). Las investigaciones practicadas en este terreno muestran que la teoría de la especificidad no explica en forma satisfactoria el fenómeno de la enfermedad, y ahora se concibe el proceso salud enfermedad como determinado por diversos factores, entre los cuales se incluyen los socioeconómicos, ambientales, laborales, familiares, psíquicos y biológicos. Estos conocimientos recientes han provoca-



do un cambio en la comprensión de la enfermedad psicosomática, ya que antes a ésta se la concebía en base a un modelo lineal y ahora se la intenta comprender con apoyo en la teoría de los sistemas, entre cuyas hipótesis se propone la de la existencia de interacciones entre la dotación genética y el medio ambiente, y que también postula la necesidad de una información recíproca entre las esferas somáticas y las de comportamiento. De acuerdo con este modelo, cada individuo, en su desarrollo, está influenciado por múltiples factores, tanto biológicos como psicosociales, de tal manera que el entendimiento de la enfermedad psicosomática no puede ser alcanzado sin que se tomen en cuenta los sistemas biológicos, psicológicos y sociales en que viven los pacientes (17).

En el terreno de la enfermedad orgánica, durante los últimos diez años, se han acumulado evidencias considerables de que una amplia variedad de padecimientos físicos pueden aparecer en momentos de tensión psicológica (18); entre éstos, se encuentran el cáncer y la hipertensión, así como las enfermedades coronarias, muchas de las infecciosas y otras; por ejemplo, en los registros de algunos de los investigadores de Rochester aparece como antecedente común de la leucemia, un estado emocional que se determina por la presencia de sentimientos de desesperanza y desamparo (19), fenómeno éste que también ha sido observado en pacientes con cáncer (20). Un hecho que se comunica en reiteradas ocasiones es el de la relación que guardan los efectos adversos de la vida con la

aparición de infarto de miocardio (21). Esta misma relación se ha observado en las hemorragias subaracnóideas, en ausencia del aneurisma de Berry (22), y aun cuando la hipótesis de la vulnerabilidad psicológica específica a una enfermedad no ha merecido una aceptación general (23, 24), se cuenta con datos confirmadores de que una personalidad particular bajo ciertas dificultades en la vida, acusa relaciones con la posibilidad de un infarto de miocardio (25, 26, 27, 28). Tanto así, que en estudios que alcanzan una frecuencia de cuarenta años se reporta la incidencia de enfermedad y muerte en un volumen 11.3 veces mayor en personas de salud mental mala (29). Jores comunica que los padecimientos denominados psicósomáticos, entre los cuales se agrupan ciertas manifestaciones de la hipertensión arterial, la obesidad, la anorexia, la úlcera duodenal, la constipación, la colitis ulcerosa crónica, el asma bronquial y otras, constituyen del 50 al 60% de todos los pacientes (30), y que los enfermos "únicamente de los nervios constituyen del 30 al 40% de todos los pacientes que llenan los consultorios de los médicos" (31).

Recientes investigaciones en el campo de la fisiología han demostrado la correlación que se establece entre la tensión psicológica y la secreción de hormonas suprarrenales, pero más reciente aún y de gran importancia es el descubrimiento de agentes neuroquímicos que actúan como neurotransmisores y que, cuando se modifica su concentración, pueden ocasionar cuadros depresivos e insomnio. Asimismo, que el sistema ner-



viioso central posee receptores específicos para opiáceos: que produce sustancias denominadas endorfinas, que inhiben el dolor; que el esquizofrénico tiene en su cerebro 50% más de dopamina que las personas normales, y que existen vías nerviosas (antinociceptivas), inhibitorias del dolor, susceptibles de ser estimuladas, entre otros medios, por la palabra. En el terreno clínico, otros descubrimientos confirman los efectos de los placebos en las enfermedades orgánicas, cuyo hecho demuestra una vez más la imposibilidad de separar mente y cuerpo en estos padecimientos. Numerosos ejemplos acerca del efecto que causa el placebo sobre la enfermedad y el dolor, se conocen desde hace muchos años; tantos que Osler opinaba que la historia de la medicación es más la del efecto placebo que la de los principios farmacológicos activos(32). Cito dos de esos ejemplos, que ilustran este efecto: en un estudio sobre el efecto protector de la vitamina C en el catarro común, se comprobó que entre los componentes del grupo al que se administró placebo, a quienes se aseguró que éste era vitamina C, se presentaron menos catarros que entre los del grupo al que se administró vitamina C, diciéndoles que ésta era placebo (32). Otro experimento sobre dolor postoperatorio reveló que el efecto del placebo era 77% tan efectivo como la morfina, y se descubrió que mientras más severo es el dolor, más efectivo es el placebo (33). Un hermoso ejemplo de que el deseo de vivir no es una abstracción teórica sino una realidad fisiológica con posibilidades terapéuticas,



lo ilustra el caso de Norman Cousins, al describir éste cómo logró superar una enfermedad que en 1964 lo tenía postrado en el hospital, y por la que ya había sido desahuciado por varios médicos (33).

Estos hallazgos que muestran en algunas enfermedades orgánicas, que la relación mente-cuerpo es una realidad, son objeto, sin embargo, de un violento rechazo, no sólo por parte de muchos profesionales de la medicina sino también por los afectados mismos de estas dolencias, tanto así que tal actitud da la impresión a veces de una complicidad encubierta. Este rechazo es explicable; en algunos por ignorancia, ciertamente, mas considero que en el caso de los médicos se debe al tipo de enseñanza a que debieron someterse, la cual fue recibida en base a un modelo biomédico mecanicista que, en el estudio de la enfermedad ha de discernir entre lo psíquico y lo corporal; pero además porque la medicina occidental está ideológicamente, deformada por el modo de producción capitalista, en el cual se ha utilizado este modelo que no deja espacio, en la comprensión y el análisis del proceso salud-enfermedad, al fenómeno psíquico o al social, y que le permite, bajo tales circunstancias, concebir que el hombre no es el origen de sus pensamientos ni de sus acciones, pues le son arrebatados su aparato psíquico, su voluntad y su pensamiento. En estas condiciones, tal concepción del ser humano sirve con eficacia a la lógica del capitalismo, pues estas equívocas nociones favorecen que la industria utilice

al hombre como si fuera una máquina, pues merced a ellas se llega a considerar que su cuerpo es útil en la medida que sea productivo. De tal modo, se comprende que una medicina como la actual, puesta al servicio de la industria y de la burguesía, haya de soslayar y evitar el conocimiento acerca de la relación que se establece entre el fenómeno psicosocial y la enfermedad (34). Bajo estas circunstancias, se advierte cuán difícil resulta modificar una tendencia "científica" en la que se han fincado los conocimientos de la medicina moderna, y más difícil aún aceptar que el proceso salud-enfermedad está determinado, en sus vertientes individuales y sociales, por la formación socioeconómica particular, puesto que aceptarlo sería aceptar que el origen de la enfermedad, en términos sociales, se encuentra en la organización social misma, y que su curación significa la modificación de esta última.

Por su parte, muchos enfermos niegan esta relación. Un ejemplo de tal rechazo, y éste proveniente de una personalidad sensible, puede observarlo el lector si lee el libro de Susan Sontag: "La enfermedad como metáfora". En este ensayo, la autora menciona que las "teorías de que la enfermedad está causada por estados mentales y puede ser curada por la voluntad, son índice de cuánto se desconoce acerca del terreno físico de la enfermedad" (35). Este ocultamiento y en ocasiones negación, se debe con frecuencia a que el individuo desconoce las motivaciones inconscientes que lo llevan a en-

fermarse, y que la enfermedad puede ser el resultado de una serie de conflictos profundos, no resueltos en ocasiones; para algunos, la enfermedad es la única solución posible a un problema existencial, o un medio de allegarse beneficios secundarios. Algunos autores consideran que, en la génesis de la enfermedad, las contradicciones entre el soma y la psique son representaciones, a nivel individual de la existencia de la contradicción dialéctica entre lo biológico y lo social (36). En estas condiciones, se advierte cuánta dificultad puede implicar la investigación de esta relación, y sobre todo reconocerla, cuyo hecho suele ser más frecuente de lo que se piensa.

En mi experiencia, el 45% de los pacientes que acuden a consulta urológica sufren asimismo de alteraciones psíquicas que a veces pueden ser causa, pero que otras veces son consecuencia de la enfermedad y en ocasiones evolucionan paralelamente a un padecimiento orgánico. Debo señalar que deben diferenciarse aquellas enfermedades cuya causa se encuentra en el conflicto psicológico, como algunas formas de la hipertensión esencial, y las colitis, las prostatosis y la depresión, de otras alteraciones psíquicas tales como la depresión, que resultan de la presencia de un cáncer o de la angustia vinculada a la necesidad de someterse a una intervención quirúrgica; situaciones estas dos últimas que, aun cuando influyen en la aparición y el agravamiento de un proceso patológico, no son su causa, pero que no obstante deben ser re-

conocidas y tratadas adecuadamente. Pero además, ningún auxilio psicológico, a estas alturas de nuestro conocimiento, podrá reemplazar un miocardio lesionado ni sustituir a los antibacterianos, o modificar la cirugía en algunos casos de cáncer. No es mi intento pugnar por que se psicologice la práctica médica, pues ello llevaría a una interpretación incorrecta del proceso patológico y en última instancia a la negación de la enfermedad y la muerte. Lo que pretendo es poner énfasis en la necesidad de averiguar la jerarquía, el grado de relación y las intermediaciones que guardan los aspectos psíquicos en la enfermedad orgánica, para que sea factible terminar con esa grosera interpretación mecanicista del proceso salud enfermedad, que omite afrontar la complejidad de la relación entre el hombre y su sociedad. La práctica médica que, en el manejo de la enfermedad, separa los aspectos psíquicos de los corporales, y al cuerpo humano de la sociedad, debe ser considerada obsoleta a la luz de los recientes descubrimientos acerca del proceso salud enfermedad en el hombre. Es necesario modificar el concepto, los métodos y los instrumentos con que hemos enfrentado el proceso salud enfermedad, e incluir en la nueva fórmula los aspectos psicológicos y sociales que inciden en él, sin sacrificar ninguna de las ventajas alcanzadas hasta ahora por la ciencia médica; es decir, integrar un concepto nuevo que permita analizar mejor el proceso salud enfermedad y el fenómeno vida muerte del individuo dentro del contexto sociohistórico al que pertenece.



BIBLIOGRAFIA

- 1.- Brelet Rueff, C.: Las medicinas sagradas. Editorial Argus. Barcelona, 1977, p. 14.
- 2.- Ortíz Quesada, F.: Medicina tradicional, I y II. Unomásuno. Septiembre 29 y 30, 1980.
- 3.- Citado por Schavelzon, J.: Psicología y cáncer .
- 4.- Engel, G.L.: The need for a new Medical Model. A Challenge for Biomedicine. Science 196, 4286, 129-136, 1977.
- 5.- Lyons, A.S., Petrucelli, R. J.: Medicine. Harry N. Abrams, Inc., New York, 1978, p. 467.
- 6.- Donnet, J. L.: "Psicoanálisis y medicina", en: El psicoanálisis. Granica Editor, S.A. Buenos Aires, Argentina, 1974, p. 162.
- 7.- Freud, S.: Psicoanálisis y medicina. (Análisis Profano) 1926, Obras Completas. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, 1968. Vol. II, p. 843-878.
- 8.- Freud, S., Groddeck, G.: Correspondencia. Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, p. 118.
- 9.- Groddeck, G.: Nasamecu, Leipzig, Hirzel, 1913.
- 10.- Groddeck, G.: Das Buch Vom Es, Viena, Internationaler Psychoanalytischer. Verlag, 1923.
- 11.- Groddeck, G.: Psychical treatment of organic disease. Brit. J. Med Psychology IX, 9:179-186, 1929.
- 12.- Grossman, C. M. y Grossman, S.: El psicoanalista profano. Fondo de Cultura Económica, México, 1967, p. 55.
- 13.- Alexander y Szasz, citados por Grossman, C.M. y Grossman, S.: El psicoanalista profano. Fondo de Cultura Económica. México, 1967, p.122.
- 14.- García Sabell, D.: El pensamiento patológico, en Historia universal de la medicina. Salvat editores, tomo VII. Barcelona, 1975. p. 135-136.
- 15.- Stonehill, E.: Psychosomatics. Brit. J. Psychiat. 136,302-310, 1980.
- 16.- Alexander, F.: Psychosomatic Medicine: its principles and applications. London: George Allen and Unwin, 1952.p. 300.

- 17.- Leigh, H., and Reiser, M.F.: Major Trends in Psychosomatic Medicine: Psychiatrist's evolving role in medicine. *Ann Intern. Med.* 87: 233-239, 1977.
- 18.- Hill, O.: The Psychological Management of Psychosomatic Disease. *Brit. J. Psychiat.* 131, 113-26, 1977.
- 19.- Greene, W.A., y Swisher, N.S.: Psychological and somatic variables associated with the development and course of monozygotic twins discordant for leukemia. *Annals of the N.Y. Academy of Science*, 164, 194-408, 1969.
- 20.- Schmale, A.H. e Iker, H.P.: Hopelessness as a predictor of cervical cancer. *Social Science and Medicine*, 5, 95-100, 1971.
- 21.- Birley, J. L. T. y Connolly, J.: Life events and Physical illness. In *Modern Trends in Psychosomatic Medicine*, 3. ed. O.W. Hill, Butterworth, 1976.
- 22.- Penrose, R. J. J.: Life events before Subarachnoid Haemorrhage. *J. Psychosomatic Research*, 16, 329-33, 1972.
- 23.- Schar, E.J.: The current status of Psychosomatic Medicine. In *Psychological care of the medically ill* eds. J.J. Strain and S. Grossman. N.Y. Appleton Century Crofts. 1975.
- 24.- Lipowski, I.J.: Psychosomatic Medicine: an overview. In *Modern trends in Psychosomatic Medicine* 3, ed. O.W. Hill, Butterworth, 1976.
- 25.- Friedmann, M.S., Rosenmann, R.H.: Type A behaviour pattern, its association with coronary heart disease. *Annals of Clinical Research*, 3, 300-12, 1974.
- 26.- Groen, J.J.: Psychosomatic aspects of ischaemic (coronary) heart disease. In *modern trends in Psychosomatic Medicine* 3, ed. O.W. Hill Butterworth, 1976.
- 27.- Thomas, C. B. Greenstreet, R.L.: Psychobiological Characteristics in youth as predictors of five disease states: Suicide, mental illness, hypertension, coronary heart disease and tumour. *Johns Hopkins Med. J.* 132. 16-43, 1973.
- 28.- Parkes, C.M., Benjamin, B. y Fitzgerald, R.G.: Broken heart; a statistical study of increased mortality among widowers. *Brit. Med. J.* p, 740-3, 1969.
- 29.- Vaillant, G.E.: Natural history of male Psychologic Health. *New Eng. J. Med.* 301, 1249-1254, 1979.



- 30.- Jores, A.: La medicina en la crisis de nuestro tiempo. Siglo XXI Editores. México, 1967, p. 17.
- 31.- Jores, A.: La medicina en la crisis de nuestro tiempo. Siglo XXI Editores, México, 1967, p. 42.
- 32.- Cousins, N.: Anatomy of an Illness, New Eng. J. Med. 295, 1458-1463, 1976.
- 33.- Cousins, N.: Anatomy of an Illness, W. W. Norton & Co. New York, London, 1979, p. 59.
- 34.- Ortíz Quesada, F.: La medicina y el dualismo mente-cuerpo! Unomásuno. agosto 18, 1980. p. 18.
- 35.- Sontang, S.: Illness as metaphor, Vintage Books, Random House, New York, 1978. p. 54.
- 36.- Alexajina. Citada por: Alburquerque, C.H., Tambellini, A. A., De Costa, F.J.L., Nery Guilmares, R.F., Passos, N.R.: Los Determinantes de la producción y distribución de la enfermedad, en: Medicina: Economía y Política. Rev. Mex. Ciencias Políticas y Sociales 84. 159-181, 1976.



DE FIDES

Dr. Hector Perez Rincón*

Tengo el honor de haber sido invitado a esta reunión que tiene como tema central nuestras dos disciplinas, las que adoptan, según el momento y el caso, sean las dos caras - unidas pero opuestas - de Jano, el destino alterno de los dióscuros, cuando no son la Scila y la Caribdis en medio de las cuales deben atravesar peligrosamente nuestros pacientes. No me atrevo a especular sobre mis motivaciones profundas para haber escogido un tema que a primera vista pudiera parecer metafísico para presentar ante un ilustre grupo de "decidores-de-cosas- muy-ocultas"(1). Pero no hay duda de que el fenómeno de la fe, o más precisamente el de la conducta de creditividad (2). está en el centro de toda actividad humana. Pirandello lo ha dicho justamente: "Para vivir, es indispensable creer; no es necesario saber". La ciencia, de cuyo envidiable status se reclaman continuamente y con cierta inocencia nuestras dos disciplinas, ha abandonado recientemente su desconfianza decimonónica hacia este aspecto de la conducta, como lo testimonian algunos hechos relevantes que van desde la creación de la Gnosis de Princeton hasta la visión poética de la naturaleza de Ilya Prigogine. Por otro lado, se mencionan frecuentemente como problema de ac-

* Invitado de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana A.C. Unidad de Psicofisiología del Departamento de Psicología Médica, Psiquiatría y Salud Mental. Facultad de Medicina, U.N.A.M. y Servicios de Psiquiatría del Instituto Nacional de Neurología.

tualidad, una crisis de los grandes sistemas de pensamiento que daban un sentido o una explicación a la vida del hombre, que ha quedado reducido a la condición de un Sísifo al que se le ha retirado la felicidad que Camus cifraba en la certeza de un orden, aún fuera ciego. Esta pérdida general de certezas, que algunos han hecho extensiva al estado actual del Psicoanálisis, o al de éste y la Psiquiatría, englobados dentro de lo que se ha llamado el poder "psy", constituye en esencia una gran crisis de la Fe, en el sentido que podría darle, aún dentro de un contexto restringido y diferente, una agencia religiosa como el Dicasterio Romano de Propaganda Fide. La conducta de creditividad, por su lado, evoluciona nutrida y en íntima relación con el devenir socio-histórico, marcando dentro de la psique colectiva, las direcciones, contenidos e intensidades de la Fe. Si el objeto del Psicoanálisis, a decir de Lacan "no es el hombre; es lo que le falta", una reflexión sobre la Fe es imperativa. pero no sólo en el sentido de aplicarse a tratar de explicar, como Freud en su estudio sobre Leonardo, al dios personal como un padre transfigurado, la divinidad como sublimación de las figuras parentales, sino más bien a través de la visión inversa, autoscópica: valorar la conducta creditiva en la estructura de nuestras disciplinas. Paralelamente a su pretendido status científico, que en un libro reciente Kolteniuk ha establecido para el Psicoanálisis, ambas especialidades pueden ser contempladas como sistemas de Fe, en los que, si-